

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO:	En favor del Obrero	57
Devoción á S. José	60	
El Congreso de los Cooperadores Salesianos en Lima	61	
Nuestro tesoro espiritual	62	
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	63	
Bibliografía	66	
De nuestras Misiones: <i>Colonia del Sdó. Corazón.</i>		
Relación del P. Malán (<i>Continuación</i>)	67	
A través del Ecuador	70	
El Culto de María Auxiliadora: <i>III. Solemne sanción del título</i>	72	
Gracias de María Auxiliadora	73	
Por el mundo salesiano — España: <i>Barcelona - Salamanca</i> — Por América: <i>Barranquilla (Colombia) - Córdoba (Argentina) - S. Salvador - Méjico - Valencia - Lisboa - Batataes</i>	78	
Necrología: <i>El Embo. Card. Spinola - El P. Luis de Vicente Ríos - Dr. D. Narciso Riera - Sra. Raquel Crespo de Cordero</i>	79	
Grabados: Altar de S. José en el Santuario de María Auxiliadora - Colegio Salesiano de Méjico - El Gen. D. Porfirio Díaz - Colonia del Sdó. Corazón: Niños bautizados, ecc. - Niñas bautizadas - El Embo. Card. Spinola.		

En favor del Obrero

I. — Espíritu cristiano en el trabajo.

En tiempos como los presentes, todo cuanto se haga por nobilitar al obrero, no será nunca bastante. Esas masas potentes que forman la gran mayoría de la humanidad, si mal dirigidas ó abandonadas á la ignorancia y al vicio forman el más grande peligro para el mundo, conducidas por manos expertas y alumbradas con luz resplandeciente, constituyen su felicidad y son la esperanza de las naciones.

Enseñar al obrero á amar el trabajo, considerándolo como una obligación sagrada impuesta por el Legislador Supremo, como una fuente de bienestar y de dicha inapreciable, á hacerlo fructuoso para el tiempo y para la eterni-

dad, á mirar á Dios al mismo tiempo que derrama el sudor sobre la materia, á poner el corazón en el cielo mientras las manos fecundizan la tierra, en una palabra, á deificar el trabajo, es una labor digna de todo corazón humanitario y magnánimo.

El trabajo es á un tiempo un placer y una pena. Como placer y manantial de placeres, se lo ordenó Dios á nuestro padre Adán, al cual *dió el paraíso para que lo cultivara* (1), y se gozara viendo la obra de sus manos y participando de la acción creadora; como pena se lo impuso cuando se rebeló contra El, y desde entonces la natura-

(1) Gen., I.

leza, pródiga antes y fecunda, no da sus frutos sino á costa de fatigas y luchas portentosas (2). Así y todo, el trabajo no se degradó porque es y será siempre una cooperación con la acción divina al orden de la naturaleza, es y será siempre el ornamento y la gloria de la familia humana, una ley de armonía y progreso, un rasgo de semejanza con Dios, que es actividad por excelencia. Razones son éstas que nos lo harán amar ó á lo menos aceptarlo con resignación y mirarlo sin horror.

Los padres de familia, los maestros deben procurar desarrollar este amor en sus alumnos desde pequeños, cuando todo se graba y todo recibe con amor, cuando se debe echar el germen de la vida, cuando se hace del hombre lo que se quiere y se determina casi infaliblemente su porvenir. Para esto vendrá ponerles delante los frutos que recabarán: la relativa holgura y felicidad en medio de las gentes, la seguridad contra los casos adversos, la satisfacción de desarrollar sus propias facultades, la de cumplir con un deber, la de agradar á Dios. Hay quienes crean que el trabajo material deshonra. Por fortuna, desde que en el mundo apareció el Criador y predicó su consoladora doctrina, la humanidad cambió también en esto y en el obrero dejó de ser paria y adquirió la dignidad humana. Nô, lejos de envilecer, levanta y dignifica. El maestro debiera tener esto siempre delante de los ojos y recordarlo con frecuencia.

Y aquí viene bien un párrafo del Illmo. Bougaud: « Bajo el esfuerzo del trabajo, del mismo modo y en la misma proporción que la tierra se embellece y fecundiza, se purifica nuestra sangre, nuestro pecho se dilata y se fortifican los músculos y miembros, las partes alteradas ó rebeldes adquieren

la calma, los vapores de una sangre corrompida se disipan, y se inicia y adelanta la regeneración del hombre. Los pueblos castos han sido siempre laboriosos y por lo mismo fuertes y temidos. Después de seis mil años de experiencia, la grandeza, la belleza, la bondad, la virtud, se elevan en el hombre á proporción del trabajo » (1).

El trabajo satisface nuestras necesidad individuales y de familia y nos crea aquella holgura necesaria para llevar la vida con menos amargura y poder ejercitar mejor la virtud. Sí, porque una discreta holgura y una conveniente comodidad son necesarias al hombre, que busca siempre su felicidad y tiende al bienestar. Dios ha querido que *sometamos la naturaleza* y que explotando sus fuerzas, la *dominemos* y la obliguemos á hacernos agradable la vida (2). Hé aquí el fin primario del trabajo.

* * *

Mas esto no basta. El hombre no ha sido creado para vivir aislado como una fiera solitaria: tiende necesariamente á la sociedad y en la compañía de los demás encuentra su relativa perfección y una más amplia satisfacción de sus necesidades. El trabajo debe tender, pues, al bienestar social. Infiltrar en el ánimo del niño este amor á la sociedad, ese deseo de ser útil á sus semejantes, aun persuadirle que en eso fomenta sus propios intereses, es un deber sagrado del maestro.

Todos los hombres somos iguales por naturaleza y hasta por una indigencia común, ya que ninguno se basta á sí mismo y cada uno tiene necesidad del auxilio de los demás; pero las necesidades particulares son diversas en los diferentes individuos: á uno le falta lo que sobra á otro, éste necesita más de

(2) Ibid., III.

(1) Les dogmes. Part. II.

(2) Gen., I.

bienes morales y aquél de medios materiales. Esto, unido á la diversidad de carácter, de inteligencia, etc. establece una participación desigual de los bienes y por consiguiente diversidad de clases; cosa necesaria y convenientísima en el mundo, porque fomenta la mutua actividad é instituye fecundas relaciones, cuyo centro, que establece una consonante armonía, es el trabajo.

Este convencimiento de la necesidad que tenemos unos de otros y de la obligación y conveniencia de ayudarnos y respetarnos mutuamente, nos hará benévolos y dulces en nuestras relaciones, caritativos y amantes de la paz.

Y sin embargo..... qué contraste tremendo no se observa entre estas teorías y la realidad que desgraciadamente tenemos á la vista.

Gloria, y muy grande, es de nuestro siglo el haber progresado tanto en industrias, artes, ciencias. Hoy como nunca pululan los obreros: nuestras ciudades ostentan fábricas grandiosas cuyas chimeneas se elevan ya por encima de nuestros venerandos campanarios, mandando al firmamento el humo en densas espirales ó majestuosas columnas, á que pregonen el adelanto y el progreso; nuestras campañas sonríen como jamás sonrieron, al impulso del brazo generoso que las remueve y al contacto del bendito sudor que las fecunda. Exteriormente todo parece armonía divina y divinas consonancias..... Mas no es así..... Con el rechinar de las máquinas y el traqueteo del martillo se mezcla el bramido de una fiera rabiosa que amenaza destrozarlo todo; del seno mismo de los prados y colinas, entre el perfume embriagador de los campos que predica tranquilidad y amor, se percibe algo como un rugido subterráneo, que cual amago de un volcán, produce espasmos de muerte. Es el odio, la intranquilidad, la envidia. ¿De dónde procede? Ah! desgraciada-

mente Dios ha sido abandonado, y cuando la mísera nave en que navega la humanidad pierde este rumbo, está en peligro de naufragar. Volver á colocar á Dios en el trono de la sociedad, tornar á constituirlo centro de todo movimiento, vínculo de unión, prenda de mutuo amor, hé aquí el deber más grande y sagrado de todo cristiano, de todo hombre que deseé el bien de la humanidad.

Hay un modelo que todos debemos imitar, un luminar de donde no debemos apartar los ojos ni el corazón, el modelo de toda perfección, el foco de toda luz, el que nos amó hasta el delirio, el que dejó el cielo por enseñarnos á obrar y merecer: Jesucristo. Siguiéndolo, vamos seguros, imitándolo somos felices.

De la mansión humilde de Nazaret, donde quiso morar la mayor parte de su vida para ejemplo y consuelo del obrero, no debiéramos apartar los ojos.

Qué felicidad en aquella familia! cómo se trabaja y cómo se ora! Oh! si pudiera la humanidad llegar allá ó á lo menos muy cerca. Y sí que puede. En fin de fines, no se necesita tanto.

Uno de nuestros grandes poetas, que á pesar de los extravíos de su mente, tuvo siempre luminosas ideas y sentimientos elevados y dignos, dejó escrito este verso que por sí mismo vale un poema:

Todo trabajo es oración: oremos!

Hé aquí, amados Cooperadores, hé aquí un programa completo. Mientras trabajamos (y por trabajo entiendo todo ejercicio de nuestras facultades, todo acto de actividad), elevemos á Dios la mente, ofrezcámole nuestro trabajo, pidámosle lo bendiga y acepte; únámonos á El que también trabaja, y nuestro trabajo será una oración perfecta y continua; antes, casi me atrevería á decir: la mejor de las oraciones, que precisamente consiste en hacer la voluntad de Dios.

¿Quién, contemplando este dechado, modelándose en esta familia admirable, no se sentirá ennoblecido y animado? ¿quién pensará en odios y ambiciones desmedidas? ¿quién no será feliz?



Altar de S. José en el Santuario de María Auxiliadora.

Trabajemos, pues, con rectitud de intención, para agradar á Dios, para cumplir su ley y viviremos felices y al fin de nuestra jornada hallaremos reposo cumplido y completa bienandanza.

(Continúa.)

Devoción á S. José

GUANDO Pfo IX declaraba al Santo Patriarca Protector de la Iglesia universal, se proponía grandes fines y entre ellos la restauración moral del obrero, dándole un patrono y un modelo que á la vez que le enseñara el amor al orden y al trabajo, le enseñara el amor á Dios y á las cosas celestiales. D. Bosco lo entendió siempre así, y mucho antes de la declaración del Papa, ya se celebraba en el Oratorio de Valdocco la fiesta de S. José con especial solemnidad.

En el Santuario de María Auxiliadora el primer altar lateral de la derecha está dedicado al Santo Patriarca y se venera un cuadro que ideó Don Bosco y ejecutó Tomás Lorenzoni: El Salvador está en la dorada edad de la niñez y presenta un mazo de flores á su madre, como diciendo: mis flores, son gracias y favores.

La Sma. Virgen le dice que lo ofrezca á San José, para que de sus manos pase á la de los fieles que con las manos alzadas esperan allí.

Las flores, pues, representan las gracias y favores celestiales, que de las manos de Jesús pasan á las de María y de las de Esta á José que luego las dispensa á los cristianos, según la disposición divina, *que dió á S. José el gobierno de su casa.*

El cuadro tiene 4 metros de largo por 2 de ancho, y lo reproducimos en obsequio de nuestros lectores.

Además de las bellísimas oraciones que puso en *El Joven instruido*, donde se ostenta la ternura llena de confianza en la validez del Santo, D. Bosco publicó su vida en las *Lecturas Católicas*, y siempre recomendaba esta devoción, y el 19 de Marzo era gran fiesta en sus colegios.

Imitemos nosotros los ejemplos de nuestro Padre: amemos y hagamos amar al Santo Patriarca, copiemos su espíritu de trabajo y su perfecta unión con Dios.

El Congreso de los Cooperadores Salesianos en Lima y Exposición profesional agrícola.



GRANDE es á la verdad este acontecimiento, no sólo para los Salesianos de la Inspectoría Perú-Boliviana y sus Cooperadores, sino para la Obra Salesiana de todo el mundo. Cada paso importante que se da con el fin de dar más amplio desarrollo al plan salesiano, hasta lograr plantearlo en toda su grandiosa plenitud; cada esfuerzo salesiano hacia el progreso de la humanidad, debe interesarnos á todos y conmovernos á todos. Son estas reuniones como rayos de luz que arroja el foco luminoso de la Iglesia, como simientes fecundas de adelanto, como benéficas lluvias que infunden nuevos aientos, son estímulos á la virtud y á la actividad en pro de la humanidad. Por esto ha despertado simpatías en todas partes, y el Padre Santo lo ha bendecido y varios Emmos. Cardinales y muchísimos Obispos le han mandado su saludo y adhesión. Entre otros el Emmo. Card. Vicario, quien en su carta al Sr. D. Rúa, después de una magnífica alabanza al espíritu de D. Bosco, se expresa así: «*Sumo placer me causa la reunión del Congreso Salesiano de Lima. No pudiendo tomar parte en él personalmente, asisto en espíritu y desde ahora ruego al Señor bendiga sus trabajos, augurando que sean fecundos los frutos, especialmente para el bien de la juventud de aquellas católicas regiones.....*

El Emmo. Card. Svampa, con su acostumbrada elocuencia, se expresa en estos términos: «*Vivamente me alegra en el Señor de que el Congreso internacional de Cooperadores Salesianos reunidos en Bolonia, haya sido tan fecundo en expansión y vida. Después de Buenos Aires y Turín, la noble capital del Perú va á reunir á los Representantes de la Obra de D. Bosco. Mando de todo corazón mi adhesión al Congreso y ruego á Dios » etc.*

No es menos explícito y entusiasta el Emmo. Card. Richelmy, Arzobispo de Turín, quien «*hace votos porque este Congreso alcance los más duraderos frutos y la memoria del incomparable D. Bosco sea siempre alabada y sobre todo que sean secundados sus consejos y puedan madurar aquellos frutos adivinados con tanta sabiduría y deseados con tanto ardor. »*

El Exmo. Sr. Dr. D. José Pardo, Presidente de la República es el Padrino de la Exposición, y el Ilmo. y Rmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Manuel Tovar, el Presidente honorario del Congreso.

Para que nuestros Cooperadores tengan una idea más completa, les presentamos el programa general que se desarrollará, el cual consta de tres partes.

PARTE I.

Congreso profesional.

1º — Textos de primera enseñanza adaptados á la capacidad de los alumnos que se dedican al aprendizaje de un oficio.

2º — Manuales teórico-prácticos para cada oficio.

3º — Ensayos caligráficos y dibujos de los alumnos salesianos del Perú y Bolivia.

5º — Trabajos ejecutados por los mismos alumnos según los años de aprendizaje.

5º — Programas de las escuelas de artes y oficios.

PARTE II.

Exposición agrícola.

Esta tendrá por objeto presentar:

1º — Una cartilla agrícola que responda á los tres años que abraza este curso.

2º — Programas de las Escuelas Agrarias.

3º — Resultados obtenidos en los ensayos de semillas, terrenos, abonos, etc.

4º — Diagramas y estudios hechos en el Observatorio meteorológico de Arequipa.

PARTE III.

Congreso de Cooperadores.

Este consistirá en una grande asamblea general á la que concurrirán todos los Directores de la Inspectoría Perú-Boliviana y los representantes de los cooperadores á fin de adoptar los medios convenientes, para dar un vigoroso impulso á las escuelas, talleres é institutos de agricultura.

Comité Central Ejecutivo del Congreso

PRESIDENTE: Carlos M. Elías, Director de Beneficencia.

VICE-PRESIDENTE: Felipe Barreda y Osma, Senador.

VOCALES: Dr. Alejandro L. de Romaña.

Dr. Pedro Beltrán, Presidente de la H. J. Dep.

Dr. Eleodoro Romero.

SECRETARIO GENERAL: Dr. Víctor González Olæchea.

SECRETARIO PARTICULAR: R. P. Isaac Sicher.

NUESTRO TESORO ESPIRITUAL

ó las Indulgencias.

CEL más grande favor que suele conceder la Iglesia á las más beneméritas asociaciones es de abrirles sus tesoros espirituales, ó sea concederles muchas indulgencias. Y vuestra Pía Unión, beneméritos Cooperadores, está en este número.

Para una alma cristiana, no hoy nada comparable á las indulgencias, puesto que son, en la vida espiritual, un aceite, un bálsamo refrigerante. Oh! cuán bueno se manifiesta Dios en esta concesión! Por medio de las indulgencias se robustece la vida del amor. Dios quiere que en nuestras relaciones con El podemos usar de ellas y así la misericordia sucede á su justicia. Los pecadores que no alcanzaron á descontar sus deudas, pueden gozar de las expiaciones de los justos. Por un padre que no ora, que se aparta de la vía del cielo, que le ofende, Dios acepta las oraciones, las lágrimas de la atribulada consorte ó de la amante hija: la pureza de ésta, cubre las culpas de aquél. Y como esta solidariedad humana sería impotente de por sí á trasmisir el mérito y satisfacción sobrenatural, Dios ha colocado á su Divino Hijo como centro de la humankindad, y El da á nuestras obras suficiencia.

Un tiempo la Iglesia era muy exigente en las penitencias que imponía á los pecadores: eran una larga serie de obras penosas, de oraciones, humillaciones, postraciones á la puerta del lugar santo. Sobreviniendo la tibieza, suavizó mucho sus penas, para no desalentar á los fieles, y la penitencia que hoy imponen los Confesores es muy reducida; pero nuestras deudas para con Dios, crecen naturalmente. La absolución perdona los pecados y con ellos libra de la pena eterna, mas como es bien di-

fícil que lleguemos á tener un dolor tan perfecto como fuera menester, nos queda una pena temporal que satisfacer en esta vida ó en la otra, y es esta pena la que se paga ó descuenta con las Santas Indulgencias, las cuales nos dan satisfacción, debido á las satisfacciones y méritos de Cristo y de los Santos. Por tanto, la indulgencia es la remisión de pena temporal debida á nuestros pecados actuales ya perdonados en cuanto á la pena eterna.

Agradecemos á Dios y á la Iglesia estos favores y aprovechémonos de ellos, sin hacer caso de los que se burlan de ellas, como de todo lo santo, sin saber lo que son, ni preocuparse por saber lo que la Iglesia enseña.

Ellas pueden servirnos á nosotros, ó podemos aplicarlas á las almas benditas del Purgatorio.

Indulgencias plenarias concedidas á los Cooperadores Salesianos para el mes de Marzo.

a) A los Cooperadores salesianos que confesados y comulgados, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, y ruegen según la intención del Sumo Pontífice, se les conceden las siguientes indulgencias:

- 1º el 25, fiesta de la Anunciación de María Santísima;
- 2º el día que se escogiere (el privilegio es general y dice: Todos los meses el día que cada cual quiera escoger);
- 3º el día que hagan el ejercicio de la Buena Muerte;
- 4º el día que se reúnan en conferencia.

Además (y sobre esto llamamos la atención á todos los Cooperadores) todas las veces que los Cooperadores recen 5 padrenuestros, avemarias y glorias por la paz de la cristiandad y un Pater, Ave y Gloria, según la intención del Sumo Pontífice, podrán ganar todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Poreciúcula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, con tal que se observe el decreto de la Sgda. Congregación de Indulgencias del 7 de Marzo de 1678, que comienza *Delatae saepius* (1). Estas indulgencias se pueden ganar en cualquier lugar y tiempo y son todas aplicables á las almas del Purgatorio:

Indulgencias estacionales.

Véase sumario § II.

Todos los días de Cuaresma, tanto festivos como feriales, indulgencia de 10 años y 10 cuarentenas.

(1) V. Reglamento de los Cooperadores, Sumario de las indulgencias, ó el Boletín Sal. de Enero de 1905, pág. 8 y sig.

El Representante del Sucesor de Don Bosco en América

(Correspondencia de D. Calógero Gusmano á nuestro Rector Mayor, D. Miguel Rúa)

(Continuación) (*).

EN MÉJICO

Un artículo de la « Nouvelle France. »

Méjico! Hé aquí la República de la América latina que alcanzaba mayor grado de civilización al tiempo del descubrimiento y que indudablemente tiene hoy el primado entre las Repúblicas hermanas. Habiendo la divina Providencia dispuesto que en breve tiempo abriesen los Salesianos hospicios y Colegios para la juventud en casi todas las naciones suramericanas, en las notas de viaje de la visita hecha por D. Albera á dichas casas, he debido aludir varias veces á la desgracia mayor que aflige á estas naciones jóvenes, que paraliza todas sus fuerzas, que las destruye y empobrece. Un artículo de Hadryen, publicado en la *Nouvelle France*, confirma mis ideas:

« Al leer la historia de las Repúblicas hispano-americanas en el pasado siglo, se experimenta necesariamente un sentimiento de disgusto y compasión. Enriquecidas por la Providencia como ningún país del mundo, aquellas naciones, con sus incesantes revoluciones han destruido sus valiosos tesoros y diezmado su población. Audaces y ambiciosos aventureros han encontrado siempre necios prontos á empuñar las armas para sostener su causa y desgarrar á la patria común aunque para ello fuera menester derramar torrentes de sangre. Mas no hay que desesperar de estas naciones; ellas están todavía en formación, y cuando se hayan constituido definitivamente, nos asombrarán con sus progresos, invadirán nuestros mercados y nos infundirán temor: es el espectáculo de la actual grandeza mejicana, lo que nos sugiere este pensamiento. »

El trayecto de Veracruz á la capital, fué para nosotros de un encanto sorprendente: el tren sube 2300 metros para llegar á la altiplanicie donde está situada la ciudad del Méjico. Atravesamos campos de café, de caña de azúcar, de bananales, volamos por sobre precipicios en cuyo fondo ostentan magníficos paisajes. Qué grandiosidad de vegetación en estas comarcas americanas! La subida duró ocho horas, y nosotros las ocupamos evocando el pasado de Méjico.

Cuando en 1886, joyencito aún, leía con avidez el áureo libro del P. Lemoyne: *Hernán Cortés y la Conquista de Méjico*, no me imaginaba por cierto que llegaría un día dichoso en que por mis ojos contemplaría estos lugares, donde se dieron tantas y tan célebres batallas que terminaron con el triunfo de las armas españolas. Tres siglos fueron los que pasó Méjico bajo el dominio español, y cuán diversos son los juicios acerca de este período! Con frecuencia reflejan las ideas privadas del escritor y no la verdad histórica.

Una mirada retrospectiva.

Sus habitantes, á la llegada de los Españoles, eran los más adelantados de toda la América, sin exceptuar á los famosos Incas. Adquirido que hubieron su independencia, bien pronto se asimilaron los usos y costumbres de Europa, de modo que hoy la vasta República mejicana es la más adelantada de las naciones hispano-americanas. Pero tuvo, como todas las otras, su época de infancia impotente y de juventud necia y turbulenta.

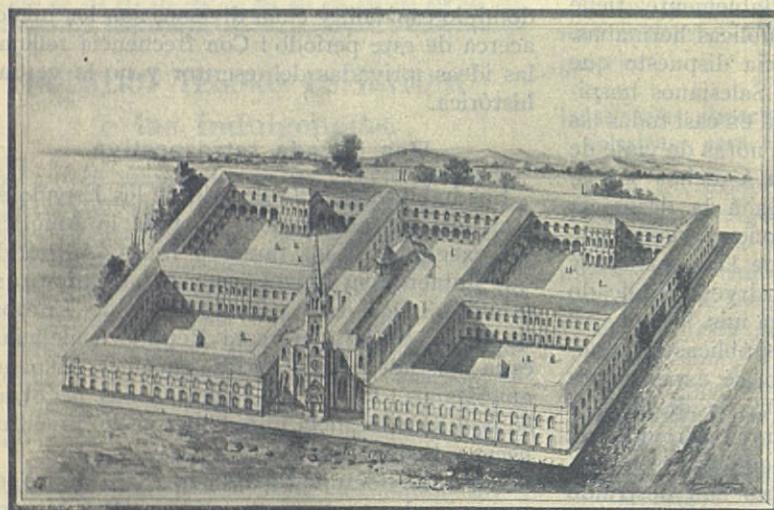
Libre del dominio español en 1822, Méjico, en un sueño de grandeza, sugerido por su historia antigua, quiso darse por Jefe un Emperador, é Iturbide, el Napoleón de sus ejércitos triunfantes y libertadores, recibió el cetro y la diadema. Mas también él encontró su Blüchner: Santana, soldado aventurero, lo hizo prisionero y haciéndolo fucilar, proclamó la República.

Este fué el principio de políticos desórdenes que duraron casi por medio siglo. Primero los Imperialistas y Republicanos, los Conservadores y Liberales luego, se combatieron sin tregua. El poder supremo, salvo breves intervalos, se alternó entre dictaduras militares y repúblicas ya unitarias, ya federales, todo esto tuvo á merced de reprobables ambiciones, que sobreviviendo siempre nuevas y siempre más feroces, se prevalieron del poder supremo para dilapidar los fondos del Estado, y vejar, escarnecer y fucilar. El país se sacaba su propia sangre de sus arterias. Los Estados Unidos, aprovecharon de estos desórdenes e invadieron á Méjico; hijos ingratos se unieron al extranjero y contribuyeron al desmembramiento de la propia patria que en un decenio, quedó casi reducida á la

(*) V. Boletín de Febrero pág. 36.

mitad. Con otro decenio de semejante independencia y libertad, Méjico habría desaparecido del número de las naciones. Parece que en Washington aun conservan alguna esperanza de anexar algún día el rico y vasto territorio: el primer bocado fué succulento y acrecentó el apetito yankee.

Por lo demás, ellos mismos no hacen de esto un misterio. El Cónsul americano de Venezuela, mientras nosotros estábamos en Caracas, publicaba en el *Harper's Magazine*, cuya importancia conocen todos, que del Polo al Ecuador, no debe existir sino una sola nación: la República americana, cuyo jefe debe residir en la *Casa Blanca*.



Colegio Salesiano de Méjico.

Esta poco enviable libertad nos recuerda un aforismo de Aristóteles en su *Política* y que repitió después Macchiavelli, que las instituciones se conservan con los principios donde tuvieron origen y se restauran volviéndolos á ellos. Ahora bien, si hubo en el mundo nación que naciera católica y que toda su dignidad y grandeza debiera al catolicismo, es sin duda toda la América española y particularmente Méjico, cuya Metrópoli fué llamada: *la ciudad santa al otro lado de los mares*.

Méjico bajo el dominio español.

El dominio español cesó por completo no solamente en Méjico, sino en toda la América. Para juzgarlo rectamente es necesario recordar que la España no se apoderó en estas regiones de naciones constituidas; ella creó, entre naciones paganas y más ó menos salvajes, naciones cristianas y civiles, inspirándoles un catolicismo

tan genuino y profundo, que parece arraigó más que en los mismos pueblos europeos. Basta oír cómo hablan del dominio español los Mejicanos y en general los Americanos, después de casi un siglo de independencia, y separados de sus antiguos mandatarios por inmensas distancias.

Cuando las armas francesas, derrotado el formidable Juárez, salieron victoriosas, constituyeron una Asamblea de Notables elegidos del pueblo, la cual debía decidir cuál era, á su modo de ver, la forma de Gobierno que mejor promoviera los intereses de su patria. La asamblea pareció no poder cumplir el mandato sin evocar el recuerdo mezclado de dolor y complacencia, de los Reyes Católicos de antaño y volvieron

con el pensamiento á aquellos tiempos, como el enfermo añora el de la salud vigorosa, y el decrepito anciano el de la juventud gallarda, rica de esperanzas.

Hé aquí cómo se expresa uno de los hombres de estado mejicanos: «Si queremos evitar las exageraciones y no caer en una severidad que sería ingratitud; debemos admirar las huellas luminosas que dejó á nuestra patria aquella serie brillante de monarcas, que al través de la inmensidad de los mares, extendieron sobre Méjico su cetro protector. Una legislación especial, llena de prudencia y sa-

biduría, había puesto á los indígenas á cubierto de las violencias, que ciertamente no dejaban de pesar sobre una nación humillada por la conquista, ignorante y supersticiosa. El poder de un príncipe no bastaba, era necesaria la tierna solicitud de un padre para apropiar las leyes á las costumbres y hábitos y vicios del pueblo indígena, para suavizar las primeras y corregir los segundos, endulzando así la severidad de la justicia. El individuo, la familia, el municipio; todo fué objeto de celo para aquellos monarcas, que se consideraban como tutores de una raza, digna, á sus ojos, de benévolas protección. Refugios, asilos, hospitales, colegios, levantados expresamente para proveer á las necesidades materiales y á la cultura intelectual de sus nuevos súbditos: no fueron éstos los menores beneficios que á Méjico prodigó el Gobierno español.

«Si recorremos con la vista la inmensidad de nuestro territorio, si contemplamos nuestros ca-

minos, si penetramos en el fondo de nuestras ciudades, doquiera hallamos estampado el sello de una autoridad que se preocupaba por el bien de sus colonias.... Los puentes y los grandes caminos, las facilidades que ofrecen las vías de comunicación, la fundación de magníficas ciudades y soberbios acueductos, las basílicas majestuosas, los ricos palacios, los innumerables colegios en los cuales se enseñaban todos los ramos del saber humano, los grandiosos institutos de beneficencia encaminados al alivio de las humanas miserias.... no acabaríamos jamás, si quisieramos enumerar todos los gloriosos monumentos de la piedad y de la munificencia de los Soberanos españoles.

«Gobernando de esta manera los pueblos, es decir, cristianamente, el absolutismo no infundirá temor, será bendecida la sujeción y 16 millones de súbditos se mantendrán fieles bajo un príncipe extranjero y lejano, con sólo 8.000 soldados, si es que ya este número tan pequeño es necesario.»

D. Porfirio Díaz.

La Asamblea de Notables decidió conferir el cetro á quien proponía la Francia : vino Maximiliano de Austria y fué proclamado Emperador; pero cobardemente abandonado por Napoleón III, tuvo bien pronto la suerte del primer emperador y fué fucilado el 19 de Junio de 1867. Méjico desde entonces, estrechándose más y más en torno á un experto Jefe, D. Porfirio Díaz, el autor de su restauración, parece que entra definitivamente en su edad viril.

D. Porfirio Díaz lleva ya 26 años de Presidencia en Méjico : cada cuatro años es reelegido sin oposición, y á pesar de su avanzada edad, consiente en presentarse como candidato para el período 1904-1908. Está todavía lozano y robusto, y se espera que su carrera política dure todavía muchos años. Digo *se espera*, porque D. Porfirio es quizá el único hombre de estado que es amado y temido igualmente de todos los partidos y recibe siempre el sufragio de liberales y conservadores. No es con la fuerza, no, como él se impone, sino con su valor, seriedad y con el éxito admirable de sus obras y su prudencia y lo práctico de todos sus actos y miras. Se consideraría como una desgracia su retiro del poder, y se teme su desaparición de la vida de este mundo.

Cuando D. Porfirio llegó al poder, la nación se encontraba dividida en banderías para las cuales era una necesidad la insurrección. Al gobierno, fuera como fuera, le tenían siempre por enemigo. Ellas imponían contribuciones á las ciudades, con las cuales alimentaban sus pa-

siones. El nuevo Presidente, hábil soldado que había arrancado á Puebla y Méjico de las manos de Maximiliano, las persiguió sin tregua, y á pesar de lo montuoso del terreno, logró capturar muchas, las trató con clemencia y ofreció á sus jefes, según las capacidades de cada cual, empleos y cargos honoríficos en el ejército y la magistratura. A los recidivos amenazó con la pena de muerte, y así sucedió que la mayor parte de estos revolucionarios se convirtieron en pacíficos funcionarios y los pocos que continuaron rebeldes, fueron considerados como ladrones.

La tranquilidad pública estaba restablecida, y D. Porfirio se dedicó á mejorar la situación económica de su patria, abriendo vías de comunicación y fomentando el comercio. Cuando en 1903 llegamos á Méjico, se construían vías férreas por todas partes, á fin de dar salida á los numerosos productos agrícolas : eran más de quince los nuevos ferrocarriles que se construían, de manera que aquí más que en cualquier otro país de los visitados hasta entonces por nosotros, halla el obrero facilidad de emplear sus brazos.

Riquezas del país.

Todos los cereales, el algodón, el azúcar y el café, forman los principales productos del país ; cada año crece el área del cultivo, promoviéndose la irrigación, y las cosechas son tan abundantes, que es preciso buscarles desahogo en los mercados extranjeros.

En el árido suelo del Yucatán se multiplica el henequén, planta de la familia de las amarilídeas, cuyas fibras sirven para hacer maromas de grandísima consistencia. La exportación de este artículo, produce á la región más de tres millones de dólares anuales. En el henequén se encuentra un líquido que fermentado, produce el *pulque*, bebida predilecta del pueblo, que desgraciadamente causa desórdenes inmensos, puesto que la embriaguez del *pulque* es terrible. Tiene la color de leche, aunque es menos claro, y su sabor no es malo. El henequén se convierte también fácilmente en alcohol, nueva fuente de riqueza y de desórdenes. No faltan cascadas de agua y ya algunas compañías trabajan en aprovechar sus fuerzas ; así que se espera dentro de poco ver á la ciudad de Puebla gozar de la luz, del calor y de la fuerza que desarrollará el río *Neana*.

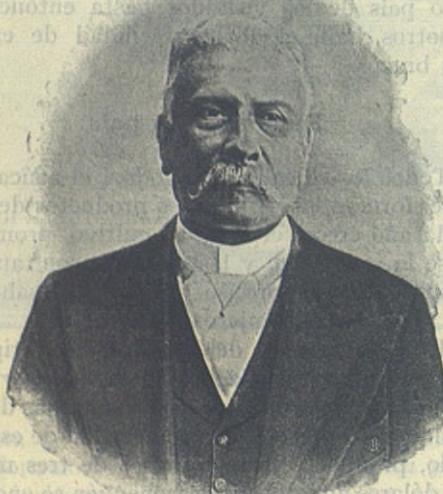
Pero lo que forma el principal atractivo de Méjico son sus riquísimas minas. Hay 11,865 que pagan contribución al Estado ; de ellas, 1018 dan oro, 2,024 oro y plata ; 4,225 sólo plata y de las restantes se extraen otros metales inferiores. Y no se deben pasar en silencio las mi-

nas de cobre recientemente descubiertas. Dicen que existe una de 125,000 acres, con un filón de 30,000 metros de largo y 200 de ancho; es la más grande y rica del mundo.

Quién no ha oido hablar de Alvarado, el famoso pobre que en diez años se hizo cien veces millonario? Fué una mina cuya entera posesión gozó, la que efectuó el admirable cambio. El hace muy buen uso de sus riquezas, pues es generoso para con los pobres y ha hecho construir una iglesia en su ciudad nativa.

Vida intelectual, comercial y religiosa.

Las ciencias y las letras son muy cultivadas. Existen 10,222 escuelas primarias y las frecuentan 825,000 alumnos de ambos sexos. Los maestros,



D. Porfirio Diaz.

profesores y hombres doctos se forman en 68 escuelas superiores. Hasta 129 bibliotecas accesibles al público, facilitan los estudios serios y profundos y 800 publicaciones diarias y periódicas encuentran lectores y abonados; en 33 Museos se conservan las maravillas artísticas y científicas, y Cabrera, que es llamado el Murillo americano, ha dejado discípulos que continúan su obra, esforzándose en reproducir por medio del pincel y del cincel las maravillas de la naturaleza.

En poco más de 20 años los ferrocarriles se han aumentado de 2,000 á 18,000 millas y los viajeros de 10,000 á 56,000 y las toneladas trasportadas en un año, de 1,000 á 10,000. Durante los

26 años de la sabia administración de D. Porfirio, Méjico se ha restablecido, se ha aumentado la importación y mucho más la exportación, y mientras apenas 1698 naves visitaban las costas mejicanas, en el año de 1902 se contaron 6,200 con una entrada de 62 millones de dólares. El Canadá viene á ser tributario de Méjico. Las magníficas naranzas que se venden en Montreal vienen de Méjico. En los bosques de Méjico se cortan los árboles con que hábiles artistas han fabricado espléndidos muebles para las naciones europeas.

Lástima grande que la mayor parte de estas riquezas y establecimientos estén en manos de los Yankis, los cuales han invertido más de 700 millones de dólares en el territorio y comercio mejicano, y los Yankis son gente que entiende mucho de negocios. Mas lo peor es que la propaganda protestante se va abriendo mucho camino, lo mismo que la lengua inglesa. ¿Y no debe esto preocupar á la América latina? ¿No será esta la pacífica conquista que se lleva á cabo por medio de la lengua y de la religión?

Para rechazarla, Méjico tiene su fe profundamente arraigada. El clero mejicano es una de las más espléndidas coronas de la patria y 7 arzobispos y 35 Obispos forman un senado que muy bien pueden envidiar otras naciones.

(Continuará).

BIBLIOGRAFIA

Jurisprudentia Ecclesiastica. — Auctore PETRO MOCHEGIANI; Tomus III — Friburgo; Herder; Fr. 6.50.

Compendio de Historia de América, por SERRANO y GANZ — Editor Gili, Barcelona — Encuadrern. 3.50.

Lecturas Católicas, número de Octubre: *Qué es Dios para mí?* — *Del trono al cadalso* — *El canto del Angelus*.

— Noviembre: *Benjamina*, por el P. FRANCO.

— Diciembre: *Narraciones de nochebuena* — Rústica 0.50.

El hombre de bien. Almanaque para 1906.

— 86 —

* DE NUESTRAS MISIONES *

Duestros Misioneros del Oriente

GL 8 de Enero llegaba á nuestro venerado Superior un cablegrama de S. E. Mons. Teutonio Manuel Vieira de Castro, Obispo de Sto. Tomás de Meliapor, anunciando que los Misioneros Salesianos que se dirigían á esa ciudad de la India habían llegado felizmente á su destino.

Los que se dirigían á Macao, á quiene acompañó hasta á bordo el Rmo. Sr. D. Albera, zarparon de Génova el 17 de Enero en un rápido piroscofo alemán, y llegaron el 19 de Febrero á su destino, y eso que con el vapor alemán ganaron 20 días de viaje por la rapidez del barco y por tocar poquísimos puertos. Con la línea italiana hubieran empleado 20 días más.

Antes de partir de Italia, llegaba del Santo Padre este telegrama:

*Roma, Enero 15, hora 10,45.
Superior Salesianos D. Bosco.*

A los primeros salesianos que se dirigen á la China el Sto. Padre envía bendición Apostólica, augurando copiosos frutos misión á ellos confiada.

Card. Merry del Val.

Matto Grosso

Las dos Colonias de los Boróros.

(Relación del Inspector, R. D. Antonio Malán).
(Continuación).

Otros 26 bautismos — Piedad y fervor — Dos importantes derrotas á la superstición.

Tuve la inapreciable felicidad de señalar mi visita con el bautismo de 26 indios suficientemente instruidos en las verdades de la Religión y deseosos de recibir el sacramento regenerador. En efecto, apenas llegado, me rodearon y decían: *Padre: mugud poba imi: Padre, derramad el agua sobre nuestra*

frente: Oh! cuando llegó el momento de la ceremonia, cuán bello y animador era el contemplar aquellos hijos de la selva en actitud modesta, prontos á tornarse hijos de Dios!

El enemigo de las almas debió rugir de rabia, pero es tiempo de que el árbol de la cruz irradie sus magníficos resplandores en medio de las florestas y rompa para siempre las densas sombras de la idolatría.

Las ceremonias que más impresionaron á los salvajes fueron los exorcismos y la efusión del agua. En los primeros vieron mucha semejanza con las ceremonias solemnes que ejecutan sus *bari* ó sacerdotes, para arrojar el demonio de la caza, la pesca y de ciertas frutas; en la segunda, hallaron el compendio de las instrucciones de los Misioneros.

En la imposición de nombres, escogimos, como siempre, el de los más conspicuos cooperadores.

En el mes de Marzo el infatigable P. Bálzola bautizó 19 indios *in articulo mortis*, víctimas de la terrible epidemia del *Río das Mortes*, los cuales fueron sepultados en un cementerio hecho expresamente para ellos junto el nuestro; ceremonia que hizo en ellos grande impresión, viendo el honor con que se paga el último tributo á los despojos mortales de sus compatriotas, con una ceremonia bella é imponente en medio de su mística tristeza. Y esto, no lo dudo, contribuirá mucho á acabar de desarraigarse los bárbaros ritos con que celebran ellos esta ceremonia y de que he hablado en algunas de mis anteriores. Es ésta una no pequeña victoria sobre las supersticiones satánicas que tan esclavos tienen á estos pobres salvajes.

Y á propósito de esto, hemos obtenido otra victoria, y es que los enfermos se sometan á las medicinas y cura de las Misioneros. Hasta ahora, cuando algún infeliz enfermaba, se llamaba al Médico-profeta-bari, el cual recetaba medicinas más ó menos eficaces cuando el caso era benigno, mas en siendo grave, profetizaba sin más ni más la muerte, decretada por *Bope* (dios de las enfermedades) que debía cumplirse infaliblemente, y como el *bari* no podía pasar por impostor, él mismo ahogaba al infeliz paciente, sin una queja siquiera de los parientes, que veían muy natural que se compliera la profecía. Ahora toda la tribu, y el *Bari* mismo, acepta con docilidad y alegría nuestras propuestas y medicinas. *Deo gratias.*

El onomástico de D. Malán — Los oradores y tres de sus discursos.

Entre una alegría incomparable, en aquella cámara colonia, acariciada por las auras balsámicas de los bosques, y animada por el gorgeo de innumerables avecillas, llegó el 13 de Junio, día del taumaturgo S. Antonio de Padua, mi protector. En aquellas regiones habitadas de solos indios, yo no me esperaba ciertamente cumplimientos ni ovaciones. Y sin embargo, con grande sorpresa, tuve brindis y cumplidos, y con el corazón rebosando de contento, asistí á una fiesta *sui generis*, eminentemente característica y conmovedora. Confieso que me sentí verdaderamente conmovido al ver y oír aquellos oradores que eran en resolución nuestros *caboclosinhos* y *caboclosinhas*, declamar en voz clara, en portugués, sus discursos, sencillos sí, mas sinceros y cordiales. Creo que será del agrado del lector el que le dé una muestra de ellos, que permitirá formarse una idea de sus progresos.

Reverendo Padre Superior: *Ya el año pasado experimentaste gran placer examinándonos. Entonces sabíamos bien poca cosa. Mas ahora sin duda que gozarás viendo cómo algunos de nosotros ya saben leer y escribir bastante bien. Y no es esto sólo, sino que aventajamos también en las oraciones, tanto que las podemos recitar casi todas con los braides (civilizados), sin pararnos. De esta manera, Papá Grande debe ayudarnos. Dulce cosa, Padre, que aun estando hoy tan lejos de la ciudad, debe estar contento tu corazón de padre.*

Padre Malán, aquí Boróros curubiori magari, (*los Boróros sufren mucho frío y por lo mismo han muerto muchos*), mucho boróros bito magari. Prometemos que ya que han llegado nuevos obreros, trabajaremos siempre más, y capitaneados por V. Reverencia, entraremos en el número de Braides de los civilizados, y entonces, mostrándote á toda la tribu, te tributaremos este elogio: *Hé aquí al amigo y Libertador de los Boróros! Viva el Padre Malán!*

MIGUEL

¿Qué es esto, amigos? ¿Y se podrá tolerar que los Boróros queden mudos cuando ha llegado su Benefactor? No, que también ellos tienen corazón y saben manifestar su gratitud. Es verdad que nosotros somos siempre curiosos y empalagosos en pedir esto y lo otro; mas esto es nada: todo el mundo ya nos conoce: somos indios y basta! No importa; dejad que el mundo hable: yo me presento al P. Inspector y á nombre de todos le digo: no olvidéis, padre Malán, las promesas que nos hicisteis el año pasado antes de gigi cidade, de partir para la ciudad. El no las habrá olvidado, mas un recuerdo en esta circunstancia es muy

á propósito. Padre: Boróros arroya aguedo (acabaron cuanto tenían). ¿No es cierto Sr. Inspector? Y ahora, permítidme gritar: *Viva el P. Malán! Viva nuestro Bienhechor!*

JULIO.

Reverendo P. Inspector! Compañeros!

*Nada de vergüenza! Todo el mundo habla de vergüenza, pero los Boróros no la conocen sino á su modo. Por esto, dejando la vergüenza á un lado yo me presento á dar la bienvenida al Padre Malán y á todos sus compañeros. Sí, caramba! Y deben por cierto haber traído un viaje muy bueno porque yo sé que los que vienen á la Colonia no pueden hacer viajes malos. El porqué lo saben todos: porque el Sdo. Corazón bendice necesariamente á todos los personas buenas que trabajan por los Boróros y para gloria de ellos. Repito, pues, una vez más: *Bienvenido seas!**

PANCRACIO.

Imagínese, amado Sr. D. Rúa, mi commoción al escuchar estas palabras sencillas sí, pero sinceras y puras como el aroma que exhalan las flores del desierto al soplo de la brisa matinal. Ah! son momentos éstos en que el misionero olyda los mil trabajos y necesidades bajo cuyo peso se inclina con frecuencia, y al ver su mías amarilllear bajo los rayos del Evangelio, no puede contenerse un himno de gratitud y de alegría al Señor.

Implantación de un Observatorio Metereológico — La próxima unión telegráfica y telefónica del nuevo Observatorio con Río Janeiro y Cuyabá — Feliz dirección de la Colonia.

Tras las instancias del Teniente-capitán Dr. Americo Silvado, director del Observatorio de Río Janeiro y para satisfacer las altas y progresistas ideas del Presidente del Estado de Matto Grosso, Coronel Antonio Páez de Barros, he escogido un lugar inmejorable para construir un Observatorio metereológico, igual en todo al de nuestro Colegio de Artes y Oficios de Cuyabá, que ha prestado y presta con sus observaciones diarias, tantos servicios y ventajas reconocidas y apreciadas en América y en los países de ultramar.

El Sr. Presidente nos hizo donación de todos los instrumentos necesarios para un Observatorio de 2^a clase, que, situado en una zona riquísima, pero completamente desconocida, podrá dar á la ciencia, ávida siempre de hechos para deducir sus leyes, datos preciosísimos y noticias de fenómenos que en gran número se pueden admirar en estas regiones.

El ilustre Gobierno de la Unión nos proveerá muy pronto del aparato telegráfico y telefónico para la rápida comunicación de nuestro Observatorio con el central de Río Janeiro y con el de la capital del Territorio : Cuyabá. En todo se descubre siempre la sabia mano de la Providencia que dirige y bendice nuestras fatigas.

dioss. Dios proveerá y las almas caritativas continuarán ayudándonos con sus limosnas. Esta esperanza es la que no nos deja flaquear jamás. Loado sea, pues, el Señor, que sostiene nuestra colonia indígena y la bendice á ojos vistas !

Cuando fuimos á establecernos allá y construimos el primer rancho, serias y fundadas aprensiones nos amargaban la existencia y amenaza-



Colonia del Sagrado Corazón.

Grupo de niños bautizados con sus padrinos, algunos capitanes y los Superiores de la Misión.

Dejé la Colonia en un estado prosperoso : se añadieron dos nuevos talleres de grandísima utilidad : cerrajería y curtiduría. Los trabajos de la campaña prometen abundante cosecha. La extensión del terreno cultivado es muy considerable. Se fabrica también excelente *raspadura* y una especie ed azúcar en terrón de la forma y grandor de un ladrillo cuadrado y duro que se conserva fácilmente y es de grandísimo uso. (Su nombre castellano sería chancaca ó panela). La cosecha de cereales este año, á pesar de las continuas lluvias que anegaron y deterioraron las campiñas del Matto Grosso, fué copiosa. Y sin embargo, muy pronto quedaremos sin provisiones dado el aumento de los in-

zaban nuestras esperanzas : los indios acababan de ser víctimas de una feroz matanza y se habían internado en las florestas que rodeaban nuestra humilde vivienda ; temíamos, pues, que tomaran venganza en nosotros. Mas cuando empezamos á ver y palpar el fruto de nuestros trabajos, nuestro entusiasmo fué tal que sin haber terminado los trabajos de formación de la primera colonia, alzamos otras tiendas en las verdes riberas del Río Barreiro ó das Garças, misión que, como S. R. sabe, pusimos bajo el amparo de nuestra Madre común, María Sma. en su título de Inmaculada Concepción,

Continuará.

A través del Ecuador

(Relación del P. Abraham Aguilera).
(Continuación).



Atocha.

A la mañana siguiente agradecí como agradezco y agradeceré siempre, el hospedaje de los ínclitos Hijos del glorioso Patriarca Santo Domingo de Guzmán. A las ocho y cuarto ya estaba en el Noviciado de Atocha. ¡Ah! ¡Qué dulce ambiente! qué recuerdos! Atocha, sus muros silenciosos é impregnados de alegría, son la morada de la paz. También en lejanas tierras existe para mí un lugar preciado, que recuerdo con más cariño que la cuna... Pero... no es el caso de reminiscencias.... Volvamos á nuestro objeto.

Más que solemne, evangélica fué la recepción que el pueblo y el Noviciado de Atocha hicieron á Monseñor Costamagna. Los Rdos PP. Valle y Del Curto, el Sr. Cura de Santa Rosa y sus coadjutores, el Dr. José Mariano Romero párroco de Atocha, los novicios, aspirantes y otros varios fueron á encontrarlo en Ambato. Todo el trayecto fué un sucederse de sorpresas y ternuras: como ríos de todas partes manaba gente, de todas partes llovían flores y á cada paso el amor se dejaba sorprender en el entusiasmo y alborozo que todo lo perfumaban.

A la entrada del Noviciado estaban dispuestos en fila todos los niños de la escuela con sendas palmas en la mano. Al divisar al Obispo lanzan un grito diciendo: *Benedictus qui venit in nomine Domini;* se arrodillan y alfombran á su paso la tierra con las verdes ramas, para que nada faltase de lo que narra el sagrado Evangelio de los niños de los hebreos. ¡Ah! Qué tierna escena! Furtivas lágrimas bañaron las mejillas del conmovido Pastor, tributo que con él pagaron también muchos de los presentes.

Adentro le esperaban nuevas demostraciones, nuevos cánticos, nuevas ofrendas, nuevos corazones en una palabra.

Creo á propósito dar una ligera idea del Noviciado ya que para nuestra Congregación esto reviste la mayor importancia é interés.

Desde luego todo se me presenta favorable. Colocada está la casa en las alturas de las lomas que por el norte coronan la hoya de Ambato, entre millares y millares de eucaliptus y capulíes que dan al conjunto el aspecto de un paraíso terrenal. Lamiendo los pies del monte, corre bullicioso el río Ambato y á la sombra de perales, manzanares y salcedas se cruzan unas con otras las callejuelas del pueblecito, hermoso y atrayente como todo lo nuevo, feliz y religioso como todo lo inocente.

Dejamos á parte las chozas y los raios palacios distintos en lustre, grandor y posición, y vamos al recinto que la gente acostumbra llamar Seminario de Atocha y nosotros decimos Noviciado Salesiano del Sagrado Corazón.

Circuye un rectángulo de 150 metros de largo por 100 de ancho una fuerte pared de cinta que se interrumpe frente á un edificio bastante sólido cuyo centio señala un segundo piso que remata en torrecilla. Esa interrupción la llenan las estatuas de los doce apóstoles puestas allí por feliz y muy significativa ocurrencia. Siguiendo nos metemos en un zaguán á derecha del cual está la Capilla, á la izquierda un espacioso salón, de frente un jardín entre cuyas flores finas y silvestres campean los naranjos, los limoneros y manzanos como obsequio de *La Virgen de la gruta* que se levanta en el centro de uno de los lados. Rodea al jardín un cuadrado de pórticos á que tienen salida las piezas del cuerpo principal del edificio. Detrás del brazo que mira al noroeste un solar extenso y llano, sombreado por numerosos sauces, sirve para las recreaciones. La historia de este Noviciado se enlaza con las del Seminario diocesano; más tarde pasó á las tropas que casi lo destruyeron. Desde que es propiedad de los Salesianos, éstos lo han ido retocando poco á poco en términos que hoy es una casa decente y cómoda. El Noviciado goza de un clima excelente y de un silencio y quietud que ofrecen á Dios un desierto para las almas.

Monseñor ha quedado muy complacido del Seminario Salesiano de Atocha esperanza que es de nuestra Congregación porque las vocaciones no faltan, y el carácter ecuatoriano ha dado cien veces pruebas evidentes de fidelidad á las banderas de D. Bosco.

Durante los seis días de nuestra permanencia en Atocha, Monseñor se dedicó á enfervorizar e instruir á los novicios y aspirantes, predicándoles todas las mañanas en la santa Misa sobre la sagrada Eucaristía y María Sma. y haciéndoles por la tarde conferencias sobre catecismo, liturgia, ascética y canto eclesiástico.

Dió también dos veces las confirmaciones en la Iglesia parroquial de Atocha, y una en la de Ambato.

Así los seis días nos parecieron uno y Monseñor visiblemente conmovido se despidió una noche de "esa feliz morada en la que, dijo, al ser yo niño me encerraba abandonando los halagos y las pomposas del mundo": tal es la felicidad que se goza en esta tierra de bendición.

Rezó la Misa á las dos y media de la mañana siguiente, porque la diligencia parte de Ambato á las cuatro, á fin de llegar á Quito á las seis de la tarde. Las últimas expresiones de cariño por ambas partes fueron tiernas y serán indelebles.

Monseñor pensaba llegar de sorpresa á la Capital, pero los quiteños no se dejaron sorprender, antes bien lo sorprendieron con ese acompañamiento que honrara al mismo Czar. Nos despedimos, pues, de nuestros compañeros de la diligencia, y tomamos asiento en los coches después de la acostumbradas ceremonias de etiqueta y en este caso mejor diré de amistad, porque nuestros Cooperadores quiteños se la merecen en toda la extensión de la palabra, desde el momento que existe entre ellos y los Salesianos una solidaridad de ideas y de acción, tal, que ante la Iglesia y la Patria figuran como un solo cuerpo, respetable por sus miembros, simpá-

tico por sus fines, invencible por sus medios y fuerte por su organización y vida.

En el callejón que por la cuesta del Ichimbía sube á La Tola, el pueblo había levantado numerosas y elegantes árcos. No bien asomó Monseñor en la encrucijada se echaron las campanas á vuelo, y la banda del Colegio ejecutó unas piezas en que se lució no menos la pericia del Maestro, que la aplicación y genio musical de los alumnos. A la cabeza Monseñor rodeado de las altas personalidades de la sociedad quiteña, y detrás el pueblo que aclamaba al sacerdote estrenando su sacerdocio.

Monseñor tuvo palabras de encomio para él, sus colaboradores y los niños, así como las tuvo de agradecimiento para los Sres. Canónigos y demás que habían salido á recibirlo. Comenzó diciendo que no tenía palabras para exteriorizar sus emociones, y esto viene muy al caso para mí, pues veo que no he dicho de la linda recepción, cuanto hubiera deseado.

No dejaré, sin embargo, de dar una mirada á la hermosa Quito, la antigua capital de los shiris y los incas, que desde aquí se me presenta toda en-

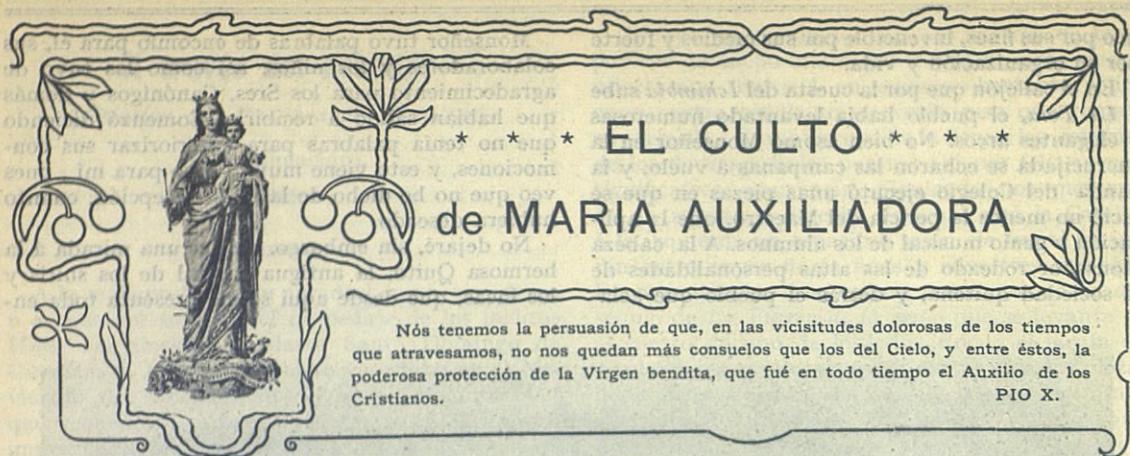


Colonia del Sgdo. Corazón:

Grupo de niñas Boróros ya bautizadas.

maba al Obispo Salesiano, rompimos la marcha hasta llegar al Colegio en cuyos patios se había formado una calle de flores y de arcos. Lo acertado, lo bien distribuido y lo pomposo del programa de recibimiento, manifestaban la activa dirección del Rdo. P. Rocca, de quien se ha dicho « pequeño, pero revolucionario » pues es tal su táctica y entusiasmo que su querer electriza y atrae aun á los anticlericales. ¡Y qué bien ha caído este Padre en la ciudad de Quito, endonde la Congregación fué afligida por tan dolorosas borrascas ! Hoy que el P. Guido maneja el timón, la naveccilla ha vuelto á emprender su marcha caprichosa y viento en popa. ¡Deo gratias!

tera circundada por los vecinos montes : el doble Pichinchá, el singular Panecillo y las otras simétricas cadenas que completan el círculo por el norte y por el este. Wolf opina que los habitantes no pasan de 40.000, otros le dan hasta el doble. A pesar de que el plano de la ciudad se extiende en los declives del Pichinchá, tiene, sin embargo, las calles bastante rectas y edificios de valía como las Iglesias entre las cuales sobresalen la Catedral, la de la Compañía, S. Francisco, la Merced, Santo Domingo, San Agustín, etc.; palacios particulares y establecimientos públicos como el episcopio, el Seminario, el Observatorio astronómico, el Protectorado, el Panóptico, etc.



* * * EL CULTO * * *

de MARIA AUXILIADORA

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

III.

La Solemnidad.

Al principio del siglo décimonono, Napoleón I, después de haber conquistado la mitad de Europa, no pudiendo conseguir con palabras que el Papa le cediese sus dominios, se valió de la fuerza. No se inmutó por esto el varonil ánimo de Pío VII: y el sacrílego emperador lo hizo prisionero y desterró. De Roma á Grenoble, el viaje del augusto prisionero fué un triunfo; y Napoleón, irritado por las demostraciones de cariño y veneración prodigadas al indefenso anciano, ordenó que fuese conducido de nuevo á Italia, y desterrado en Savona, donde lo estuvo tres años. Las cadenas en un principio parecían de oro; pero se convirtieron de hierro. Se le quitó al Papa todo libro, hasta el breviario! y se le puso en completa incomunicación con los fieles. Y después de tres años, para hacerle sufrir mayores tormentos, Napoleón le hizo conducir á Fontainebleau. El pobre anciano llegó al Moncenisio casi agonizante: los religiosos de aquel convento le administraron el santísimo Viático! No obstante, después de dieziseis días y dieziseis noches de increíbles sufrimientos llegó al castillo de Fontainebleau.

Genia en la amarga prisión el santo Pontífice; y á los cristianos el único medio que les quedaba para socorrerlo era la oración. Fué entonces cuando Pío VII hizo la promesa de establecer una fiesta en honor de

Maria Auxiliadora, si la Virgen le concedía la gracia de volver á la ciudad eterna.

Entretanto, todo le sonreía al terrible conquistador. La fama de sus victorias resonaba por todo el mundo, y él, después de haber visto en Dresden que los soberanos de Europa le reverenciaban como humildes vasallos, lleno de confianza llevó sus armas al centro de Rusia. Aunque había dicho que las excomuniones con que el Papa le había fulminado no harían caer las armas de las manos de sus soldados, Dios se encargó de hacerle retirar estas impías palabras. En efecto, en la expedición de Rusia, el frío se apoderó de tal manera de sus soldados que se les caían las armas de las manos. Y de quinientos mil que pasaron el Niemen, apenas volvieron veinte mil. Obstinado, organizó un nuevo ejército; pero en Lipsia, en la batalla de los pueblos, fué nuevamente derrotado y la tropas vencedoras entraron en Francia. Napoleón, temiendo que le arrebatasen al Pontífice, le mandó á Savona, y después de dos meses se vió obligado á abrirle las puertas de la cárcel.

Pío VII regresó á Roma, donde hizo su entrada entre los aplausos del pueblo romano el 24 de Mayo de 1814, cuando su opresor había firmado la dolorosa renuncia al Imperio en el antes nombrado castillo de Fon-

tainebleau y estaba ya desterrado en la isla de Elba.

Pío VII intimamente convencido de que su libertad era obra de la Madre de Dios, cuyos potentes oídos, el ipse impense imploráverat et ab omnibus Christi fidelibus implorari curáverat: cuyo poderoso auxilio había implorado y hecho implorar á todos los fieles; en acción de gracias por tan señalado favor mandó que in perpetuum el 24 de Mayo, faustísimo aniversario de su retorno triunfal á Roma, se celebrase una fiesta solemne en honor de María, Auxilio de los Cristianos.

Humanamente hablando, cualquiera habría dicho que entonces la devoción y culto de María Auxiliadora, había alcanzado todo su esplendor. Y en vez de esto, cabalmente en aquel mismo año nacía aquel del cual Dios quería servir para acrecentar y maravillosamente propagar en el mundo esta consoladora devoción. D. Bosco nace justamente el 16 de Agosto del 1815.

(Continuará).



Portento singular.

Encontrándose en cama durmiendo un Cooperador Salesiano, se le desplomó todo el techo raso de la habitación donde se encontraba. Tansolo tuvo tiempo de invocar á María Auxiliadora, y los escombros del techo quedaron detenidos en la cabecera de la cama, habiéndose salvado milagrosamente, y saliendo completamente ilesos.

Hay la particularidad, de haber caído todo, absolutamente todo lo que había en la habitación, excepto el cuadro de la Santísima Virgen, y el del Apóstol Santiago, Patrono de España.

Esto ocurrió, en esta ciudad de Arrecife de Lanzarote, un sábado del mes de Marzo, á las 8 ½ de la mañana en el momento en que se alzaba la Sagrada Forma en la Misa Conven-

tual. Pùblicamente se dan las gracias al Auxilio de los Cristianos, y se publica la gracia en el Boletín.

UN COOPERADOR.

Arrecife (Canarias), 1905.

Portentosa curación.

Habiendo enfermado un hijito mío de fiebre infecciosa y temiendo un funesto desenlace, acudí lleno de confianza á la que con justo título se llama Auxilio de los cristianos, empezando la novena tan recomendada por su fiel siervo Don Bosco; y para más obligarla mandé celebrar una misa y dí una limosna para los huérfanos de las Escuelas de Artes y Oficios de Sarriá, solicitando el concurso de sus oraciones.

La gracia no se hizo esperar, pues el tercer día de la novena, después de haber dado al paciente agua de la milagrosa gruta de Lourdes, se presentó un sudor muy abundante y la fiebre desapareció por completo: hoy se encuentra completamente restablecido, con extrañeza de los médicos.

Sumamente agradecidos por tal favor nos hacemos un deber de publicarlo para excitar más y más la confianza de los atribulados á acudir á tan bondadosa madre.

RICARDO AÑÓN

Almodovar del Campo, Nbre. 17 de 1905.

Una nueva gracia de María.

A mi hija Julita, á los tres días de nacer se le vió un tumorcito en la cabeza; inmediatamente consultamos á cuatro médicos, los cuales dijeron ser una hernia del cerebro y uno de ellos dijo á mis parientes, que mi hija se moría y que si viviese sería tonta, me la vió otro quinto médico y me dijo que no era hernia pero que había que operar sin remedio. Sostuve una lucha muy grande pues si era hernia, al pincharla moría en el acto y si no le pinchaba me decía el último médico que podía serle perjudicial. Empecé una novena á María Auxiliadora y ofrecí publicar la gracia, si á mi hijita no le era necesaria la operación y así fué; pues en los nueve días fué bajando el tumor y el mismo médico dijo que ya no era necesaria operación alguna, y hoy está mi hija completamente bien, va á ser tres meses y no puede estar más lista, gracias á María Auxiliadora á quien no sé cómo darle gracias por tanto bien como me hace.

MERCEDES VALCÁRCEL

Santibáñez de Vidriales, (Zamora), 1905.

Una gracia extraordinaria de María Auxiliadora.

Tenía yo á mi hija gravemente enferma desde el otoño del año pasado cuando en Noviembre último fué presa de fuerte pulmonía seguida de una continua calentura tifoidea que la tenían á las puertas de la muerte, tanto es así que los tres médicos que la asistían la dieron por despachada.

Yo entonces sumamente angustiada acudí á María Auxiliadora y á Ella me encomendé con toda mi alma, empezamos una novena en su honor y prometí que si la Virgen sanaba á la enferma, publicaría la gracia y el día de su procesión mi hija acompañaría á la Imagen de María Auxiliadora, teniendo puesto el mismo vestido que debía haberle servido para amortajarla. Entre tanto llamé á un cuarto médico que tampoco nos daba esperanza, sin embargo á las veinte y cuatro horas estaba mi hija fuera de peligro. Empezó entonces y continuó la mejoría muy notablemente y en el mes de Diciembre ya estaba completamente buena.

Mi hija asistió este año á la procesión acompañando á la Imagen de su bondadosa Bienhechora en la forma prometida y hoy cumple esta 2^a parte de mi promesa suplicando á V. R. se digne hacer público cuanto queda dicho para gloria de Dios y de María Auxiliadora.

Sevilla, Junio de 1905.

CARMEN PARRA y PINO.

Deuda de gratitud.

Se había declarado en este pueblo la epidemia de la «Difteria» haciendo innumerables estragos, pues todos los niños que caían víctima de esta cruel enfermedad morían irremediablemente. A varios niños de esta escuela á pesar de los sumos cuidados que usaba personalmente el que suscribe, les dió la *difteria* y fallecieron.

Cuando creía que se habría concluido la epidemia, cayó enfermo el alumno Luis Antonio Araya C., el cual era estimado por su buena conducta no solamente por mí sino también por todos sus compañeros de estudio; habiendo perdido las esperanzas de que se salvase á pesar de los cuidados médicos, todos nosotros recurrimos á la que es Salud de los enfermos, invocándola de todo corazón. Se dijo una Misa en honor de María Auxiliadora y más de cien niños de esta escuela ofrecieron la Sagrada Comunión para conseguir la salud de nuestro querido niño. Nuestras esperanzas no salieron fallidas pues á los pocos días Luis Antonio gozaba de muy buena salud y ahora puede asistir á las clases.

Cumplo con el deber de hacer público este hecho, agradeciéndole publicar esta gracia en el *Boletín Salesiano*. ¡Honor á María Auxiliadora! En prueba de agradecimiento he puesto su Imagen en la clase para invocarla todos los días.

CAMILO C. PALMA GORNAZ
Regente.

Pichideguia (Chile), Octubre 30 de 1905.

**

El día 9 de Septiembre amaneció mi hijo Miguel Begines con pulmonía y una grave afección cardíaca; reconocido por el médico, declaró este á mi esposa que el caso era desesperado y que la ciencia no tenía recursos para atajar el mal.

Profundamente apenados, volvimos los ojos á la que es Auxilio de los cristianos y pusimos debajo de la almohada del enfermo una medalla y un escapulario de la Virgen bendita. Desde este momento, la terrible enfermedad fué cediendo con tal rapidez, que el día 18 nuestro Miguelito estaba perfectamente curado.

Teniendo hecha promesa de publicar esta gracia y deseando propagar el amor á la Virgen de D. Bosco, hago público mi agradecimiento en las páginas de este *Boletín*.

FRANCISCO BEGINES.

Utrera, 8 de Diciembre de 1905.

Señalado favor.

Había un joven, víctima de una terrible tisis, que le hacia próxima la muerte. Sin embargo, todavía tenía en más grave estado el alma, pues que no sólo estaba alejado de sus deberes religiosos, sino que rechazaba terminantemente al que se le hablaba de Dios, ni de su sacrosanta religión. Viendo que la muerte se iba acercando y que eran del todo inútiles cuantas tentativas se hicieron por parte de varios significadas personas para lograr la conversión del enfermo, se tuvo la feliz idea de meter una medalla de María Auxiliadora envuelta en una estampa de Sta. Catalina de Sena, en la almohada de su cama. Y ¡prodigo del Cielo! el mismo día estuvo á visitarle un fervoroso Señor para entrar en relaciones con respecto al capital asunto de su alma, recibiendo bien la visita el enfermo, lo cual se repitió hasta que estuvo suficientemente instruido. A los siete días, el enfermo recibió los Santos Sacramentos y después de luchar varios días con la enfermedad, en cuyo período de tiempo, volvió á recibir el santo Viatico, el joven murió, demostrando gran conformidad á la voluntad del Señor.

De otras muchas gracias pudiera dar cuenta, pero sólo haré mención de haber recobrado la salud algunos enfermos y del feliz arreglo de un

negocio temporal confiado á la tiernísima Virgen María. ¡Alabémosla, pues, honrémosla é imitemosla siempre!

UN COOPERADOR.

Una gracia de María Auxiliadora.

Hallándose mi hija menor acometida de grave indigestión acompañada de intensas convulsiones, sin que los muchos medios puestos en práctica hubiesen producido el resultado apetecido; comenzamos á la Benditísima Madre de Dios, y Auxilio de los Cristianos, el triduo para pedirla la salud de la enfermita, y en aquel mismo instante cesaron las convulsiones, y se inició la mejoría que después continuó, hasta este momento, segundo dia del triduo, en que ha aumentado, por lo cual me apresuro á dar las gracias á tan Excelsa Madre, cumpliendo lo que prometí.

A la misma Piisima Madre la ruego me obtenga de su Santísimo Hijo, el Dulcísimo Jesús la merced que de nuevo le pido.

Doctor A.

Salamanca, 24 de Octubre de 1905.

¡Gracias, Madre mía!

Con gran satisfacción doy hoy cumplimiento á un sagrado deber de gratitud para con nuestra amantísima Madre, María Auxiliadora, por la gracia especial que de Ella he recibido.

A consecuencia de tener pendiente un asunto de grandísimo interés para mí, que no podía solucionarse como deseaba más que por mediación de tan bondadosa Madre, supliqué á tan Excelsa Protectora me sacase airoso de él, y habiéndose dignado oír mis fervientes ruegos, con el mayor gusto cumplí mi promesa de publicar esta gracia en el *Boletín Salesiano*, dando además una limosna para la Obra de D. Bosco.

Maria (Almería), 30 de Octubre de 1905.

JUAN ALIAGA SERRANO.

El mejor de los remedios.

Hallándome gravemente enferma de una pulmonía complicada con otras dos graves enfermedades, me aconsejaron que recurriese á María Auxiliadora y me pusiese la medalla al cuello. Así lo hice con gran devoción prometiendo si mejoraba, hacer la novena, dar una limosna y publicarlo en el *Boletín Salesiano*. A la hora de hacer mi promesa sentí alivio en mis dolores con la particularidad de presentarse en mi casa un médico, sin llamarle, que comprendió todo lo grave de mi situación y augurió mal fin. Sin embargo él vió la que otros médicos no vieron, y poniendo mi confianza en la Madre del cielo, se comenzó la novena en mi habitación, y al séptimo dia ya pude rezarle de rodillas con los demás, por lo que doy gracias á María Auxiliadora y cumple mi promesa.

UNA NUEVA COOPERADORA.

Una Medalla de María Auxiliadora.

Maria Francisca de Jesús A., tenía una hernia umbilical, la cual fue notada demasiado tarde; calcúlese, cuál no sería nuestra pena angustiosa pues solamente con una operación podia remediar el mal, para lo cual había que esperar mayor edad.

Encomendámosla de todo corazón á la Sma. Virgen María Auxiliadora y la pusimos una medalla bendita; algunos días después estaba perfectamente buena y sana.

¡Oh cuán misericordiosa fuiste, Madre mía, para con nosotros; y qué bien demostraste, tu sublime y omnimodo poder, dejando perfectamente buena y sana á nuestra hijita!!

Te alabamos y damos gracias de todo corazón.

F. FEDERICO ARÉVALO.

Guatemala (América-Central), 1905.

El mejor talismán.

Hace cerca de un año, me encontraba muy enferma; fui operada y me extrajeron un gran tumor. Pocos días después me sobrevino una neumonía, y los Doctores viendo mi gravísimo estado, no me daban más de dos horas de vida. Una bondadosa amiga, me puso una medalla de María Auxiliadora, é inmediatamente se puso á hacer una novena á la Sma. Virgen Auxiliadora, prometiéndole que si me sanaba se publicaría la gracia; muy pronto fui mejorando y gracias á la Sma. Virgen, y á mi bondadosa amiga intercesora, me encuentro buena y sana,

¡Oh María! no hallo palabras con que expresaros mi gratitud!

CARMEN MARTÍNEZ Vda. de MEZA.

Guatemala, Obre. de 1905.

Visible gracia.

Atacado mi esposo de una pulmonía fulminante, acudí á María Auxiliadora por medio de una fervorosa súplica; pues puede decirse que inmediatamente me fué concedida la gracia, encontrándose al poco tiempo restablecido, y dando esperanza de larga vida, después de haber sido desahuciado por los médicos.

Vióse al mismo tiempo una hija mía de 10 años atacada de un tumor en una rodilla, acudí nuevamente por medio de súplicas á la sagrada Virgen, la cual me concedió la gracia inmediatamente.

Así es que habiendo dado cumplimiento á mis promesas doy las repetidas gracias á la Divina Virgen.

UNA DEVOTA.

Sin cortarse la mano.

Terribles dolores causaba á una joven de 22 años un tumor que se le había presentado en una mano.

Hasta ocho fueron los médicos, que la visitaron en Sevilla y todos á una aseguraban no haber otro remedio que cortar la mano.

La joven enferma y su familia no podían sujetarse á ese remedio tan penoso, y acudiendo á la que es Auxilio de los Cristianos, hicieron con todo el fervor posible una novena confiando en su bondad.

La joven, sin esperarlo fué llamada á Madrid por una tía suya, la cual la recomendó á varios médicos de la Corte.

Casi todos confirmaban que el mal era grave y los más se inclinaban á creer que se le debía hacer la amputación.

Mas por fin un médico de mucho renombre, después de la 2^a visita aseguró no ser necesario cortar la mano sino más bien sacarle el tumor lo cual hizo con suma facilidad y felicísimo resultado precisamente en el mismo momento en que su familia estaba en la Trinidad delante del Altar de María Auxiliadora confesando, comulgando y rezando para el buen éxito de la operación.

Gracias á María Auxiliadora, sus esperanzas no fueron frustradas, pues ni siquiera tuvo calentura ni otra molestia; inmediatamente empezó á mejorar y en breve volvió á Sevilla á visitar á su celestial bienhechora á la cual ofreció un hermoso ex-voto de plata que será como perpetuo testimonio de su agradecimiento á su bondadosa Madre María Auxiliadora.

CONCEPCIÓN LUNA.

Sevilla, 1905.

Viva María.

Padecía una molestia horrible en la garganta durante la cual agoté todos los remedios que la medicina podía facilitarme. Un dia en un terrible y prolongado ataque llamé en mi auxilio á nuestra bendita Madre la cual me libró en el momento de aquella penosísima molestia sin que después se me haya vuelto á presentar tan penoso accidente. Y hace unas tres semanas se me hinchó un pie inflamándose la pierna hasta cerca de la rodilla. Sentía dolores agudísimos y no pudiendo estar en pie tuve que guardar cama cosa que me afligió pues se me hacia triste no poder cumplir con mis obligaciones. Me encendré á María Auxiliadora con todas las veras de mi alma y esta dulce Madre me oyó de seguida pues á la mañana siguiente la hinchazón cedió y yo quedé bien y bendiciendo á tan excelsa Reina.

Mi agradecido afecto hacia Ella es tanto, que ojalá pudiese publicar por todo el universo los favores tanto espirituales cuanto corporales que le debo y así concluyo diciendo que desde hace cinco años jamás le he pedido su favor que no lo haya experimentado. Bendita sea.

Pido una oración á los que lean estas líneas que el reconocimiento me dicta:

S. A. de J.

Portento singular.

Estando el Sr. Alfonso Menocal examinando su revólver, se le disparó malamente, penetrándole una bala en el vientre. Pintar la aflicción

y consternación de la familia, es imposible. Yo que tal vi, le encomeodé con todas mis veras á María Sma. Auxiliadora, prometiéndole que si le libraba de la muerte se haría Cooperador Salesiano y publicaríamos la gracia.

La Virgen nos escuchó y dicho Señor está bastante bueno, por lo cual, llena de gratitud, cumplimos nuestras promesas.

MARGARITA SEVILLA.

Granada (Nicaragua), Obre. 1 del 1905.

Varios favores.

Padecía de una afección de garganta hacia más de 2 años y los médicos me diagnosticaron que era laringitis. Acudí á María Auxiliadora por medio de una novena, prometiéndole una limosna, trabajar por la obra de D. Bosco y publicar la gracia.

Obtenida ésta, hago público mi reconocimiento á tan excelsa Señora.

CONSTANTINO LARRARS, Pbro.

Calanda (Ternel España).

Montevideo R. O. — F. A. G. Encontrándome el año pasado enferma de bastante cuidado, recurri con fe y confianza á María Auxiliadora, prometiendo enviar una limosna y publicar la gracia en el Boletín Salesiano. Al poco tiempo habían sido escuchadas mis súplicas aun más de lo que yo esperaba. Agradecida cumple con mi promesa.

— T. M. P. Agradecida por una gracia de María Auxiliadora cumple con su promesa haciendo celebrar tres misas en su Santuario.

— M. G. C Ofrecí á María Auxiliadora publicar en el Boletín si me concedía una gracia. Hoy dándole gracias cumple con lo prometido.

— F. P. Por una gracia recibida de María Auxiliadora da una limosna, al mismo tiempo haciendo pública su gran misericordia.

— Juana M. Baena da gracias á María Auxiliadora por un favor recibido.

Málaga (España). — A. U. de Lacave por un favor recibido.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Arrecife (Canarias). — Un Cooperador Salesiano da gracias á María Auxiliadora por haberle mejorado de una pierna que no le permitía caminar.

Bucaramanga (Colombia) — Sofía Camacho M. Por una gracia recibida en favor de un miembro de familia.

Barcelona (España). — Mercedes Serra. Por haberla curado de unas fiebres malignas.

Ibidem. — N. N. Por haberla curado de grave enfermedad á un nietecito.

Cali (Colombia) — J. L. S. Por haberla ayudado eficazmente en críticas circunstancias.

Cármoma — Carmen E. de Fernández. Por haberle salvado á su hija de una grave meningitis.

Cabeza de Buey. — Matilde Núñez. Por un gran favor recibido.

Ibidem. — María de B. S. Por una gracia obtenida.

Ibidem. — Lucio Arias A. Por un favor singular.

Cartagena (Colombia) — Celedonia Martínez F. Por haberle socorrido visiblemente en una grave enfermedad.

Ibidem. — Carlota del Río. Por una gracia semejante.

Cádiz (España). — N. N. de profesión militar da infinitas gracias á María Auxiliadora por haberle otorgado la salud en una peligrosa enfermedad.

Callao (Perú). — Soraida Butta. Por haberle otorgado un gran favor espiritual.

Cantalapiedra (Salamanca-España). — Pilar Cuadrado. Por el feliz desenlace en una muy peligrosa enfermedad.

Ibidem. — Inés Castellanos. Por grandes favores obtenidos.

Ibidem. — Petra Vega y Familia. Por haberle devuelto la salud, al contacto de una medalla, á una hija suya, agonizante ya.

Gerona (España). — Francisco Anglada y Sra. Por haber alcanzado milagrosamente la salud de su hijo Pepito gravemente enfermo.

Guatemala (Gual.). — J. R. B. S. Por una gracia singular.

Ibidem. — A. de S. Por haber obtenido la salud.

Jaca (España). — Un devoto de María A. Por haberle concedido la salud á un hermano enfermo de gravedad.

Jaén (España). — Un Seminarista. Por haberle sanado de molestísimos dolores de cabeza.

Huelva (España). — N. N. Habiéndome caído manteca ardiente en el rostro me desfiguró completamente. Invoqué á María y me ha sanado.

Habana (Cuba). — E. S. María Sma. me ha escuchado en una gran tribulación.

La Bisbal. — Rodolfo de Olmer. Por haber sacado bien á mi esposa en una peligrosa operación.

Las Palmas (Gran Canaria). — Soledad Sánchez de P. Por muchos favores obtenidos y otros que desea obtener.

La Plata (Argentina). — Josefina Berreta. Con toda la efusión da gracias por haberle concedido la salud.

Mon (Alicante). — A. Ch. S. Tenía á mi hijo tan gravemente enfermo de sarampión que los médicos lo desahucieron. Acudi á María Auxiliadora, y hoy mi hijo esté perfectamente sano.

Marú (Almería). — María Pérez. Por un favor recibido.

Ibidem. — Encarnación Gómez. Por habernos otorgado la salud de una parienta gravemente enferma.

Ibidem. — Lina Pérez. Por dos favores recibidos.

Ibidem. — Herminia Motos. Por tres señalados favores.

Peñaflor. — Isabel de Cova y Ram. Por un señaldísimo favor.

Puente Genil (España). — M. Baena de R. Por la curación de mi hijita desde meses enferma de afección.

Puerto de Cabras (Canarias) — Isabel López, agraciada por favores recibidos.

Ibidem. — Daniel González de Oliva. Por favores recibidos ofrece dar periódicamente medio peso.

Ibidem. — Juana Montodeoca, agraciada manda celebrar una misa.

Sta. Pan. (Gerona). — Isabel Vilarasa. Por el auxilio prestado á una hermana mia en un grave conflicto.

Sevilla (España). — Concepción V. Padecía mi madre de una grave dolencia, siendo inevitable una operación. Acudi á María Auxiliadora pidiéndole lo sanara sin necesidad de operación y la Sma. Virgen escuchó mis ruegos.

Ibidem. — Rosario del Rey de E. Por varios favores, especialmente por haber sanado á una hija de ataques epilépticos.

Ibidem. — María Alvarez. Por haberle otorgado la salud de su esposo.

Teruel (España). — Antonia Aparicio Blasco. Por un favor singular.

Taramón (Cuenca). — Una devota. Por haberla sacado bien en un asunto grave.

Tetir (Canarias). — José Miranda Naranjo. Por un gran favor.

Ibidem. — Concepción Barrios, por cura de enfermedad.

Ibidem. — Josefa Reyes Barrios, por cura de enfermedad.

Ibidem. — Otras personas, por favores recibidos.

Ibidem. — Mauricio Placeres, que habiendo ofrecido salir á pedir de puerta en puerta alguna limosna para la Virgen Auxiliadora por un dolor en una pierna, alcanzada la salud, descuida el cumplimiento. Después de algún tiempo, le renace el dolor otra vez, cumple su oferta y vuelve á curarse.

Valencia (España). — Carmen Belenguer. Por haberle sanado á su hija de graves ataques nerviosos.

Ibidem. — Francisca Benedito. Por haberla dado la salud en unas fiebres malignas.

Ibidem. — Concepción Costa. Por varios favores recibidos.

Ibidem. — María Teresa Peció. Por un gran favor.

X. — Mercedes Valcartel. Por un favor señalado.

X. — N. N. Por la salud de su hijita M.ª Luisa.

X. — Angel de Arambu y García Zapagoza. Por dos señalados favores. — Carmelo Moreno de Guerra. Lleno de esperanza acudi á María en un asunto difícil, ofreciéndole una novena. Al tercer dia el favor estaba concedido.

Imploran el favor de María Auxiliadora y piden oraciones á los Cooperadores.

J. S. L. (Arrecife). — Para obtener una gracia.

Ibidem. — Un Cooperador. Por el mismo fin.

Las Palmas (Gran Canaria) — Soledad Sánchez. Con el mismo fin.

POR EL MUNDO SALESIANO

España.

BARCELONA — Inauguración de la Asociación de los Antiguos Alumnos. — Ya posee Barcelona un centro más de vida social-católica y salesiana ; el día 17 del pdo Dbre. quedó constituida con sede en el Instituto de S. José la *Asociación de Antiguos Alumnos de D. Bosco*.

Hacía tiempo que muchos de los jóvenes ex-alumnos, modelos de vida honrada y cristiana, deseaban reunirse bajo una misma bandera y establecer un centro formal de acción católica compuesto exclusivamente de antiguos alumnos de D. Bosco ; pero mil circunstancias se lo habían impedido hasta ahora. Es verdad que en las principales festividades y con ocasión de la venida de nuestros Superiores mayores solían acudir á Sarriá espontáneamente los buenos y agradecidos ex-alumnos, pero esta era una reunión de amistosos recuerdos sin ningún carácter de reunión oficial. Gracias á los esfuerzos del Sr. José Durán, del Sr. R. Bolasell y varios otros, que por largo tiempo trabajaron por la organización formal de la asociación, y con la cooperación directa de los Superiores de Sarriá y de Barcelona, se redactó un reglamento provisional, se enviaron circulares é invitaciones á los antiguos alumnos y se preparó el acto de inauguración que resultó concurrido y hermoso.

He aquí cómo el diario *Las Noticias* da cuenta del acto :

« Ante numerosa concurrencia se celebró el pasado domingo, por la tarde, la inauguración de la Asociación de Antiguos Alumnos de las Casas Salesianas.

« Presidieron el acto el Excmo. Sr. marqués de Alós, como presidente honorario de dicha Asociación, y el canónigo doctor Vilarrasa, en representación del cardenal Casañas.

« Don Cayetano Pareja, en un elocuente discurso, puso de manifiesto á los concurrentes los fines que la dicha Asociación tiene en proyecto.

« El cuadro dramático, compuesto de antiguos alumnos, y dirigido por el señor Castells, puso en escena el drama en un acto *Catalunya*, en donde el aficionado señor Huertas pudo mostrar las buenas cualidades que le favorecen para dicha arte. Es también digno de mencionar el trabajo que hizo del difícil papel de Simón el señor Castells. El ajuste que supieron dar á la obra cuantos tomaron parte en ella fué acertado.

« Figuraban además en el programa varias composiciones literarias y musicales, siendo todas ellas muy aplaudidas.

« El doctor Vilarrasa, al hacer el resumen de la fiesta, dirigió frases de elogio á los que en ella tomaron parte, é instigó á los socios en general para que procuren perseverar en sus propósitos. »

Audieron al acto unos 200 ex-alumnos, obreros en su mayor parte ; inútil es decir que la más franca cordialidad reinó entre ellos y los antiguos superiores que al estrecharles la mano y recordar con ellos los años pasados y los tranquilos días de colegio gozaron de los encantos que traen consigo los recuerdos de lo pasado, al paso que se consolaban viendo el fruto de sus sacrificios. — Los inscritos á la Asociación hasta el presente suben á 150, cifra considerable si se tiene en cuenta que la mayor parte de nuestros alumnos ó no son de la ciudad de Barcelona ó pertenecen á familias que fácil y frecuentemente cambian de domicilio. De modo que en los 150 asociados residentes en Barcelona vimos representados á miles y miles de ellos que se hallan dispersos por toda esta provincia y por España y que se unieron á estos en el acto de adhesión á la obra Salesiana, de unión y amistad mutua en los santos ideales de D. Bosco.

La semilla ha sido ya arrojada al surco fecundo ; la gracia de Dios y la constancia harán brotar de él abundantes frutos de bendición.

Por nuestra parte, al paso que ofrecemos á la nueva Asociación nuestra débil mano, le deseamos larga y próspera existencia y muchos imitadores.

A. d. C.

Los Salesianos en Salamanca. — En las Escuelas salesianas y Patronato de Industriales jóvenes de esta capital la Obra de D. Bosco va produciendo los frutos morales y sociales que en día no lejano han de devolver la salud y la paz

....á esta sociedad desventurada
Que bajo el peso de su orgullo mismo
Rueda al profundo abismo
Acaso más enferma que culpada,

En el corto espacio de un mes han tenido lugar varios actos que nos atraveríamos á llamar otras tantas palpitaciones magníficas, que revelan una vida vigorosa, cuyo conocimiento puede servir de estímulo común á los que trabajamos por los intereses sociales de Jesucristo.

El día 3 de Diciembre se repartieron los premios á los alumnos de las clases nocturnas que comprenden : música instrumental y vocal, dibujo, modelación y letras. Asistieron al acto varios catedráticos de la Universidad y respeables sacerdotes juntamente con distinguidas personalidades de esta culta ciudad.

Se habló de D. Bosco y del bien incalculable que su Obra hace á los obreros ; y á la verdad que la coyuntura era oportunísima y las ideas brotaban espontáneas en la mente de todos al ver aquellos honrados hijos de trabajo, algunos de poblada barba y tiznado rostro, la mayor parte jóvenes llenos de bríos y de esperanzas, y también niños, acercarse los unos con la sonrisa en los labios y el rubor en el rostro, los otros atusándose el inci-

piente bigote, á recibir el premio de su laboriosidad y buen comportamiento. El uno ostentaba ufano su traje, el otro su diploma y todos las alegrías que D. Bosco sacó del fondo de su caridad inagotable para derramarla á torrentes sobre tantos corazones y saciar el hambre de paz y cariño que siente el alma del obrero, tanto como su cuerpo siente hambre de pan.

Y á propósito de obreros, permítasenos una observación que la vista de éstos pone en nuestra pluma. ¡Cuánto bien se hace á los niños de hoy en este Colegio! ¡Pero cuánto mayor se hace á los de mañana formando ahora padres cristianos de estos mozos que aun después de casados siguen siendo miembros de la Compañía de S. José, es decir, católicos prácticos! Ejemplos tenemos y muy recientes. El bien que á la sociedad se hace con estos obreros, es inmediato, es positivo y lo palpamos hoy mismo.

Volviendo ahora á nuestro asunto, nos es grato consignar que el espíritu de D. Bosco penetra en el alma de estos jóvenes obreros. Uno de ellos leyó una hermosa oda á D. Bosco. No disgustarán á los admiradores de D. Bosco estas estrofas finales:

*Los bronces y los mármoles remueve,
Prepárale las páginas más bellas
De la Historia del siglo diez y nueve;
Tú que las fama de los hombres sellas
Cuenta, Clío, á los siglos venideros
Cuánto amó D. Juan Bosco á los obreros.*

*Y mientras duerme el sueño postrímero
Al arrullo del numen de la gloria
Y al canto del amor del orbe entero
Que bendice gozoso su memoria,
Búscale un genio que sus glorias cante
Y venga un Papa que su altar levante.*

El dia de la Concepción organizaron los Socios de la Compañía de S. José una lucidísima velada en honor de la Inmaculada. El socio de la misma y distinguido abogado, D. Angel M. de Arcos, leyó un notabilísimo discurso acerca de la acción regeneradora de la Obra de D. Bosco en la sociedad, cuyos brillantes párrafos sentimos en el alma no poder transcribir aquí. En fin, el cumpleaños de la Congregación Salesiana fué solemnizado en toda regla.

El domingo siguiente la Compañía dramática de las Escuelas diurnas (pues hay tres compañías dramáticas, la de los socios de S. José, la del Oratorio festivo y la dicha) nos obsequió con « Los dos Saboyanitos » y una zarzuelita para postre. Por Navidad hubo la rifa tradicional. Para juzgar del número y calidad de los objetos baste decir que de 300 niños que tomaron parte en la rifa casi todos sacaron algo, y uno de unos 10 años se llevaba nada menos que un pavo que pesaba casi tanto como él; otro iba embozado en una capa que acababa de tocarle y debajo de un bulto que después resultó ser un traje, un paquete de dulces y una camisa, complemento sin duda de la capa. La concurrencia estuvo animadísima. Los jóvenes de la Compañía de S. José todavía no estaban satisfechos y se empeñaron en hacer pasar un rato agradable á los Cooperadores con el drama « S. Hermegildo »

que tuvieron que representar dos veces por los muchos Cooperadores que deseaban verlo. Lo que gustó la representación y lo que se lucieron los actores, ya se supone sin que nosotros lo digamos. Llevado del entusiasmo un actor, aprovechando un entreacto, propuso á la concurrencia que se nombrara una comisión para recaudar los fondos necesarios para el arreglo del local; pero que no se diera el dinero al Sr. Director porque lo gasta con los niños pobres.

En resumen: la Obra Salesiana prospera, la sociedad se salva, *pauperes evangelizantur*. Bendito sea D. Bosco!

Por América.

BARRANQUILLA (Colombia).—Fiestas Salesianas.

Grata llegada. — De una correspondencia extracáramos lo que sigue: El 24 de Noviembre tuvo lugar un hecho que nos llenó de alegría y que con gusto damos á conocer á los lectores del Boletín.

A las 7 de la mañana la Banda Salesiana, tan estimada ya en esta ciudad, estrenando un bonito uniforme, regalo de algunas Cooperadoras, y arrastrando tras sí con las notas de una marcha á una multitud de gente, se dirigía á la estación para tomar allí el ferrocarril, é ir á Puerto Colombia á encontrar á su amado Director el R. P. Ernesto Briata. Revelábese en los rostros de los pequeños artistas esa pura y tierna alegría causada por la presencia del Padre á quien aman y por la satisfacción que produce la gratitud cuando se da á conocer en alguna de sus manifestaciones.

El R. P. Briata después de 6 meses de ausencia, ha vuelto de Italia á ocupar entre nosotros su puesto, en las filas del trabajo. Muchos amigos fueron á recibirla y á llevarle á bordo los abrazos y felicitaciones de bienvenida, de los que por estar impedidos, tuvieron que permanecer en sus casas. Su llegada ha alegrado no sólo á sus amigos y alumnos, sino también á todos sus feligreses, que solícitos acudieron á saludarlo, dándole una prueba del amor y estima que le profesan.

Bendición de un altar de María Aux. — El Consejo de la Cofradía de María Auxiliadora le tenía preparada al P. Briata una agradable sorpresa: durante su ausencia había mandado hacer un bellísimo altar de madera, que fué bendecido el 26 del mismo mes, con asistencia del Sr. Gobernador del Departamento, de todas las cofradías de la Parroquia y del R. P. Evasio Rabagliati, Inspector general de los lazaretos de Colombia. Este altar y sus adornos lo mismo que todas las ofrendas que continuamente se hacen á María Auxiliadora, son una muestra clara del amor que Barranquilla profesa á la Virgen de D. Bosco. Sobre ese altar resalta ahora más que nunca bella y embelesadora, dejando ver de un solo golpe de vista todos los atractivos de su hermosura, de tal manera, que no puede uno salir de la iglesia de Sn. Roque, sin haberse antes postrado ante ese emblema de encantos.

Solemne Sección. — Los RR. PP. Salesianos han hecho en el Teatro Emiliano una premiación lujosa á los niños de su escuela que obtuvieron las más altas calificaciones en los exámenes. La platea estaba completamente llena : tres cuartas partes eran ocupadas por los niños de ambos sexos de las escuelas de la ciudad ; lo restante y algunos palcos por los padres de los niños y algunas otras personas. En el escenario, adornado al efecto se encontraban el Sr. Alcalde y algunos miembros del Concejo Municipal.

Se repartieron entre los niños de la escuela y clases de música instrumental y vocal 10 diplomas, 9 medallas de 1^a clase, 12 de 2^a y algunos otros premios. Los agraciados eran llamados de uno en

En una de las extremidades del patio, adornado de gallardetes y banderas en cuyo centro se ostentaba el retrato de la Santidad de Pío X, se había levantado un vasto palco, donde ocupaban los puestos de honor el Rmo. Sr. Obispo, el Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia, los padrinos y madrinas, y lo más granado de la Sociedad.

Después de un hermoso himno cantado por los niños del Oratorio festivo, el Ilmo. Sr. Obispo, vestido de los ornamentos pontificales, procedió á la solemne bendición de la piedra, que cubierta de flores, se hallaba en el extremo opuesto del patio : de allí fué trasladada por los padrinos y madrinas al lugar de su colocación y se ejecutaron las ceremonias de rúbrica.



Oratorio Salesiano de Córdoba (Argentina).

uno al escenario en donde á la vez que el premio, recibían algunas palabras de aplauso de quienes se los entregaban. Satisfechos debieron quedar todos ellos, pues cuando se consigue la posición de lo que se desea ; cuando después de muchos esfuerzos nuestros anhelos quedan cumplidos ; cuando después de largos días de estudio contemplamos complacidos los frutos de nuestros trabajo y oímos de la boca de nuestros maestros y directores la palabra ¡bien ! nos parece haber alcanzado la felicidad ; nuestro corazón se ensancha abriendose á nuevas esperanzas y se nos presenta por un momento el templo de la Gloria, de fácil acceso, con sus puertas abiertas á todos los mortales y en cuyo recinto nos parece estar ya recibiendo los laureles y coronas de nuestros triunfos.

T. S.

CORDOBA (Argentina). — Colocación de la piedra fundamental del Colegio Pío X de artes y oficios. — El 3 de Dbre. tuvo lugar este acontecimiento, de grande importancia para la sociedad cordobesa.

A la hora establecida, el amplio local era estrecho para la gran concurrencia, formada de respetabilísimas personalidades de ambos性, de muchos miembros del clero regular y secular y de una apitada multitud de niños del Oratorio festivo.

Acto seguido el Ilmo. Sr. Obispo pronunció un elocuente discurso, haciendo resaltar las ventajas del nuevo Colegio de Artes y Oficios, que tantas bendiciones y frutos ha de traer á la sociedad, que tantos jóvenes ha de salvar del vicio y la corrupción, haciéndolos ciudadanos útiles á la Iglesia y á la Patria.

Después del Sr. Obispo, habló con no menor elocuencia el Dr. Berratarán, cantando himnos de loor y de entusiasmo á la obra regeneradora de D. Bosco, cuya historia trazó á grandes rasgos.

La bella fiesta terminó con el coro del *Ave María, contigo es el Señor*, cantando por los niños del Oratorio festivo.

Al telegrama que el Ilmo. Sr. Bustos envió al Padre Santo, dándole cuenta del acto, contestaba el Emro. Cardenal Secretario :

« Roma. 4 — Ilmo. Sr. Obispo. — Córdoba. — República Argentina. — Muy complacido por el homenaje que se le ha tributado con la colocación de la piedra fundamental del Colegio de Artes y Oficios, Su Santidad bendice á las Autoridades, al clero y á las personas asistentes al acto.

CARD. MERRY DEL VAL ».

S. SALVADOR (Centro América). — No será ingrato á nuestros lectores recibir algunas noticias del incremento de las Obras Salesianas en esta república americana.

Los Oratorios festivos abiertos en la República, florecen y prosperan admirablemente, ejercitando un apostolado fecundo.

El de Sta. Tecla es frecuentado por más de 160 niños todos los domingos y fiestas, con una asiduidad digna de la mayor alabanza. Todos los meses para el *primer viernes* se reúnen, hacen la comunión reparadora y el ejercicio de la *Buena Muerte* y en las grandes solemnidades se ve un número consolador de ellos acercarse á la Sagrada Mesa. Celosas cooperadoras que forman el Patronato del Oratorio festivo, y lo proveen de cuanto necesita, todos los domingos envían gran cantidad de fruta y cada tres meses, objetos para una lotería, que son muy buena golosina para los niños, pues consisten en lencería, vestidos, calzado etc. Los alumnos del Colegio dan de cuando en cuando hermosas representaciones exclusivamente para los Oratorianos.

También el Oratorio de S. Salvador goza de una vida próspera y lozana. El Director, como es costumbre de los Hijos de D. Bosco, es todo para sus alumnos, que pasan de 200 y se muestran dóciles y gratos. También aquí se practica con mucho fruto el ejercicio de la Buena Muerta.

Aquí se ha establecido también un círculo para los más grandes, llamado Sociedad de D. Bosco, y tiene por distintivo una medalla con la efigie de nuestro Padre circundada por una escarapela de los colores de la Bandera Nacional.

Muchos de estos jóvenes no se quitan jamás la medalla, lo cual no deja de constituir una propaganda, pues vense en los almacenes, plazas y calles llevar sin respeto humano esta divisa y honrarla con una ejemplar conducta, haciendo así conocer y apreciar más y más el nombre de D. Bosco.

Existe también la Compañía de S. Luis Gonzaga, cuya fiesta celebran con verdadero entusiasmo. El año pasado, por ejemplo, asistieron á ella el Ilmo. Sr. Obispo con su dignísimo Vicario y muchos Bienhechores.

Cada domingo, después de la Misa que se dice á las 8½, los más grandes tienen clase de canto gregoriano, y han aprendido ya la *Misa Angelorum*; son apenas los principios pero se espera mucho poco á poco. Por la tarde, durante ¾ de hora se hace el Catecismo por preguntas y respuestas, y luego una clara explicación que dura un cuarto de hora.

Los mismos Oratorianos dan representaciones teatrales á las cuales acuden las principales familias.

Tales son los frutos que empieza á cosechar en aquella República la Obra de D. Bosco.

MÉJICO. Conferencias Salesianas. — El R. P. Matías Usero Torrente, Delegado para el efecto del R. Sr. Inspector, recorría varios lugares, sembrando la semilla salesiana.

Los excesivos trabajos ocasionados por los exámenes de fin de año, le imposibilitaron seguir

su correría y para suplir esa falta, se valió de la pluma, yendo así su persuasiva palabra, en forma de Conferencias, que los Decuriones y Celadoras leerán en las reuniones de Cooperadores hechas á ser posible, en el templo ó si no, en un salón capaz.

Además se trata de construir donde no existe todavía, la Mesa Directiva, compuesta de un Presidente ó Presidenta que debe ser el Decurión ó Celadora más antiguo, Vicepresidente y Secretario ó Secretaria. A estas reuniones se invita no sólo á los cooperadores sino también á los que pueden llegar á serlo y tratan del modo de fomentar las obras salesianas y el bien social, hacen la colecta y robustecen la Asociación.

Mucho deseamos que este método se propague, y se regularice más y más nuestra Pia Unión de Cooperadores. Sobre el argumento de las *Conferencias salesianas*, como de capital importancia, esperamos volver y aun tratarlo con la debida detención.

VALENCIA (Venezuela) — Fiesta de la Inmaculada en el Santuario de María Auxiliadora. — De un diario de la ciudad tomamos lo que sigue :

La solemnidad de la Inmaculada Concepción revistió en este Santuario, especial esplendor.

A las misas rezadas asistieran numerosos fieles, recibiendo la Sagrada Comunión la mayor parte de ellos, entre los cuales llamaban la atención muchos niños, tanto del Colegio Salesiano como de afuera.

A las nueve se cantó la misa, siendo muy nutrida la concurrencia á dicho acto.

La oración sagrada estuvo á cargo del Pbro. Juan B. Voghera, quien con elevación de pensamiento y fluidez de palabra nos habló de la Inmaculada Virgen María.

La parte musical estuvo encomendada al coro y á la orquesta del Colegio, y fué ejecutada con notoria maestría.

La hermosa imagen de la Virgen de Lourdes se colocó á un lado del presbiterio, hallándose materialmente cubierta de flores y de luces, dispuestas con el mayor gusto y delicadeza lo cual producía un efecto admirable.

Por la tarde se terminó la hermosa fiesta con ejercicio y bendición del Santísimo Sacramento.

A esta festividad se ha dado traducción significativa, como que es la ofrenda de la devoción acendrada que se tiene á la madre de Dios en su advocación simpática de la Inmaculada.

LISBOA (Portugal). — Talleres de S. José. — Gracias á Dios y á la caridad de los Cooperadores salesianos, el 1º de Dbre. p. p. pudo efectuarse la traslación de las Escuelas Profesionales de Artes y Oficios de S. José al nuevo local, construido según el plano del arquitecto Sr. Mario Ceradini, era día consagrado al Sag. Corazón, pues era primer viernes del mes.

Los alumnos regocijados y alegres admiraban los hermosos locales de que ahora disfrutan : altos, espaciosos, higiénicos, y dejaban transparentar en sus semblantes el gozo.

El edificio se terminará con un bellísimo templo en honor de María Auxiliadora.

La parte edificada se inaugurará con solemnísimas fiestas, como testimonio á los Cooperadores Salesianos de que sus limosnas y obras en pro de la juventud de su Patria, no caen en terreno árido.

El edificio completo será un gran monumento de la caridad portuguesa.

BATATAES San Pablo (*Brasil*). — Inauguración del Colegio de S. José. — El 7 de Octubre del año p. p. las autoridades eclesiásticas y civiles y numerosos amigos, esperaban á los Salesianos en la estación para conducirlos á su nueva residencia. Llegados ellos, se dirigieron todos á la Capilla, en donde el Rev. Sr. Inspector. D. Carlos Peretto, pronunció un discurso de agradecimiento.

Habló á nombre del pueblo profundamente emocionado el Dr. Albino Arantes, afirmando que si en muchas partes se grita el *Crucifige á Jesucristo* en la persona de sus ministros, los habitantes de Batataes gritarán siempre: *Benedictus qui venit in nomine Domini*.

Celebrándose el domingo siguiente la fiesta de Ntra. Sra. del Rosario, fué invitado el P. Peretto á pronunciar el panegírico, quien aceptó de buen grado, é hizo notar que es feliz augurio el que aquella fundación coincidiera en día y hora con el aniversario de la batalla de Lepanto y así la puso bajo la protección de la Sma. Virgen del Rosario.

Al siguiente día el Rmo. Sr. Vicario celebró la primera Misa en la Capilla del Colegio y luego procedió á la bendición del local. Durante la función las alumnas del Colegio de María Auxiliadora cantaron escogidos motetes.

※ IMPORTANTE ※

Suplicamos á todos los que se interesen por las Obras Salesianas, que nos envíen las relaciones de las fiestas y de todo acontecimiento que pueda interesar y edificar. Dichas relaciones deben ser cortas y precisas; hasta donde sea posible, deben figurar en ellas el movimiento de los Cooperadores, sus conferencias, sus obras. Las de España deben enviarse á nuestro corresponsal de Sarriá-Barcelona, y las de América, pueden mandarse allá mismo ó directamente á esta Redacción. Nosotros agradeceremos siempre dichas relaciones, y les daremos inmediata publicación, que si alguna vez por abundancia de material no nos fuere dado, las publicaremos lo más pronto posible.

NECROLOGIA

El Embo. Card. Marcelo Spínola y Maestre.

CUÁN menguada es la alegría de la tierra! y cuán cercanas están las inmensas tristezas á los grandes gozos!

Todavía no habían terminado las aclamaciones y las muestras de entusiasmo con que el pueblo de Sevilla mostraba su satisfacción al saber que su Prelado recibía la Púrpura cardenalicia; sonaba aún por los aires el alegre repiqueo de las campanas, que cantaban con sus lenguas de bronce la nueva halagadora; aún vibraba el telégrafo, trasmitiendo de uno y otro confín las felicitaciones más cariñosas; cuando, de repente, de manera solapada, la muerte ha derruido todas nuestras alegrías, ha marchitado todas nuestras ilusiones, ha venido, como viene ella, de improvviso, á mostrarnos el cadáver de aquel á quien tanto se había festejado, de aquel Pastor tan querido, de aquel Pastor amantísimo de quien todos conservan pruebas de afecto, de distinción y de inestimable simpatía.

El Cardenal-Arzobispo de Sevilla ha dejado de existir; borróse en un momento y para siempre su rostro santo, su mirada dulce, su palabra persuasiva; ya no late su magnánimo corazón, ya han desaparecido de su cerebro las luminosas ideas que le dietaran su estudio y su prudencia, ya la mano que tantas veces se dedicó á bendecir y á socorrer está yerta, ya aquel cuerpo, encorvado por los años y las penitencias, yace rígido.

« Hay sucesos en la vida humana tristes por extremo—dijo una vez el llorado Cardenal,—y que en tan apretado trance ponen el ánimo, que no sin gran esfuerzo nos sometemos al decreto divino que los ordenó ».

Y eso acaece en la presente ocasión: bendecimos al Señor en todos sus actos, nos humillamos hasta el polvo en la misericordia y en la justicia divinas, pero no podemos por menos de levantar al Cielo nuestros ojos re-

bosando lágrimas y decir en medio de nuestra resignación cristiana:

« Nos duele mucho la separación, nos amarga la idea de la muerte; casi nos resistimos á creer la dura realidad, ante los anhelos que sentimos ».

Y nuestros motivos son fundados: era el Cardinal Spínola una relevante figura de la Iglesia, cuya grandeza la consideramos hoy cubierta con el velo de su humildad y que mañana, con ánimo más sereno, no faltarán autorizadas plumas que se dediquen á hacer de ella las consideraciones que demanda la justicia.

Inteligencia clarísima, perpicaz, ordenada y metódica, con gran entusiasmo al estudio; hombre de oración que buscaba al pie de los altares el consejo; alma abierta á todos los sabores y á todas las penas del prójimo; humillación constante de su propia persona; corazón de fecundas iniciativas; carácter de temple para todas las obras de Dios; sembrador constante de virtudes y de ejemplos consoladores, palanca del verdadero movimiento social católico en España; promovedor entusiasta en todas las manifestaciones de su vida del culto á la Virgen; predicador incansable; redactor único del *Boletín Eclesiástico* de la diócesis; defensor acérrimo de las prerrogativas de la Iglesia; mártir de su sacerdocio, blanco de las sectas y de las sañas impías.....

Y luégo para los Salesianos fué más que padre; admirador entusiasta de Don Bosco, estudió su espíritu y lo reveló al mundo en elocuentes y correctísimos escritos; amó á sus hijos, los favoreció siempre, los distinguió cuanto pudo su gran corazón.

Con todo este caudal de méritos y gloria, creyendo que no ha hecho otra cosa más que cumplir con su deber, no preocupándose de su persona y sacrificándose por el bien de sus hijos... muere con la dulce muerte de los santos... muere teniendo los últimos álitos de su vida dedicados á Dios y á sus diocesanos... muere repitiendo la frase « ¡qué hermoso es ir al seno del Señor! » muere... como si fuera una ilusión que se desvanece... una voz que se apaga... una luz que se extingue... como si

quisiera recoger nuestras lágrimas y depositarlas á los pies del Altísimo...

El Capítulo Superior de la Congregación Salesiana y sus miembros todos, envían su más sincero pésame á la Arquidiócesis huér-fana, especialmente al venerando Cabildo, y sabiendo que las lágrimas se evaporan, por ardientes y abundantes que sean; oran y piden á sus Cooperadores oraciones por el alma del sincero amigo, del padre generoso.



El Emmo. Card. Spínola.

El P. Luis de Vicente Ríos.

EL 16 de Noviembre del pasado año en la ciudad de S. Rafael de Maracaibo (Venezuela) abandonaba el mundo este celosísimo Cooperador salesiano á la verde edad de 35 años.

Desde que se inició en los Sagrados Ministerios, toda su actividad la consagró al servicio de Dios y de María Auxiliadora: enfermo desde sus primeros años, se vió obligado á abandonar sus estudios favoritos. Su forzado reposo inclinó poderosamente su co-

razón y su espíritu, á fundar en este pueblo de su nacimiento, la Obra de "Don Bosco" habiendo levantado una espaciosa casa, con sus propios recursos de que pudo disponer, y con algunas limosnas que espontáneamente recogió de varios vecinos de la localidad. Mucho tiempo hacía que trabajaba sin tregua por el establecimiento de un Colegio servido por Padres Salesianos; hasta que al fin, después de un largo esperar, el Padre Rúa resolvió enviar algunos sacerdotes Salesianos, que con beneplácito de todos, organizaron el Colegio que hoy es gala y esperanza de este pueblo.

La imponente solemnidad de la inauguración se efectuó en los grandes salones, presidida por el Padre Luis, principal factor de esta obra. Imposible sería pintar el gozo en que rebosaba el corazón del Padre de Vicente al ver coronada su obra, el afán de tantos días: su alma enternecida, hasta derramar lágrimas, se extendía con efusión en el alma de los circunstantes: acababa de cumplir el acto más importante y decisivo de su vida de Sacerdote; y esa vida espiritual animada y fortalecida con inefables gracias, parecía sostenerse, esperando que Dios se la conservaría por mucho tiempo, para realizar nuevas empresas que bullían por su mente; pero Dios, en los decretos de su adorable Providencia, lo había dispuesto de otro modo.

Día por día, el mal se hizo más ostensible y lo acercaba, con una resignación admirable y comovedora, á las puertas del sepulcro; hasta que, tendido en su lecho de dolor, habiendo recibido humildemente todos los consuelos de nuestra Sacrosanta Religión, rodeado de los miembros de su afligida familia, de varios Sacerdotes y de numerosos amigos y admiradores, cerró los ojos, inclinó la cabeza y estrechado en los brazos de María Auxiliadora, rindió á Dios su preciosa alma.

Dr. D. Narciso Riera.

LA casa Salesiana de Gerona no olvidará nunca á este benemérito Cooperador, médico modelo de cristianos, arrebatado hace poco á su familia por una muerte repentina.

Desde los comienzos de esta Casa, que lleva ya catorce años de existencia, ofrecióse á prestar sus servicios á los enfermos de la casa, sola y exclusivamente por amor de Dios, negándose á recibir nada que se le diera como

retribución de sus visitas; antes bien, no bastándole esto á su generoso y cristiano corazón ofrecía sus limosnas para los niños de casa. Siempre complaciente, acudía gustoso á cualquier hora se le llamase y asistía, no sólo con la pericia de un doctor excelente, sino con la caridad de un perfecto cristiano.

Y no tan sólo eso le debe esta casa, sino también el tesoro de algunos ornamentos sagrados para el culto de la Iglesia de María Auxiliadora, que él se dignó proporcionarnos. Y más, los dos últimos asuntos que tomó á su cargo, como la última carta fueron á favor de nuestra necesitada casa. Tanto y mayor era el interés que tenía por nosotros.

Los Salesianos de Gerona por justicia y por gratitud, al paso que lamentan su muerte y se asocian al dolor de sus parientes, le recomiendan á las oraciones de los Cooperadores.

Esta casa llora además la muerte de Don Francisco de Martorell, también él insigne Cooperador.

Dios habrá sin duda recompensado la caridad, de estos dos beneméritos cooperadores pero para consuelo de sus dignas familias, dados los inescrutables designios de Dios, pedimos una plegaria más á los buenos lectores del Boletín.

La Sra. Raquel Crespo de Cordero.

EN esta excelente matrona han perdido los Salesianos del Ecuador una de sus mejores cooperadoras. Era la ilustre difunta una verdadera madre para los Hijos de D. Bosco, cuyas necesidades socorría solícita y cuyos deseos prevenía. Fué por mucho tiempo Secretaria de la Pía Unión de Cooperadoras y se distinguió además por su acendrado amor á María Auxiliadora. Pedimos plegarias por ella.



R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana (B. S.) — Via Cottolengo, 32.